AÑO XXXII — Nº 1582 -

EL DIA

- MONTEVIDEO, MAYO 12 DE 1963

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



CUMPLEAÑOS DEL LICEO Nº 11
(Fotografía Juan Caruso)

El domingo pasado se celebró en el Cerro el décimo aniversario de la fecha de fundación del Liceo Nº 11, que en la actualdad cuenta con 300 alumnos de los diez grupos de 1er. año que realizan su experiencia como Liceo Piloto. Con este motivo se realizó una concentración de escolares y estudiantes de los distintos centros docentes de la zona que acompañó la ceremonia de celebración.

PARA LA LEYENDA CIUDA-DANA...

DIBUJOS DE PIERRE FOSSEY

Interior del patio por Yaguarón.



El Mirador.

Frente de la quinta, por Yaguarón y Colonia.



EN plena ciudad, en el cruce agitado de Colonia y Yaguarón, ¡qué precioso anacronismo representaba —y todavía representa— la casona vetusta que más se adivina por el mirador asomado sobre el muro alto, como a la defensiva! El anacronismo de una quinta, como un refugio contra el tiempo que pasa, protesta del tiempo que se va ante el tiempo que llega, en el mismo corazón acelerado de la zona céntrica, indiferente al vértigo que rueda y atruena las calles que la rodean, tan lejos ya de la hora recogida en que se recubrían de paja las calzadas de Yi, Mercedes, Yaguarón, Colonia, para amortiguar el ruido de los carruajes sobre el adoquinado, cuando el dueño de casa estaba enfermo! Eso quedó en el ayer romántico. Como la casa misma, testigo de las mudanzas de un Montevideo que creció hasta alcanzarla, que pasó el casco de la Ciudad Vieja hasta esa otra zona que quedaba lejos, "en las afueras", al borde distante del Ejido...

Como cumple a los tiempos nuevos, sobre el viejo solar reemplazará a la quinta un edificio moderno, futura sede social de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Profesionales Universitarios. A su secretario, el señor R. Fontán, agradecemos la benevolente gentileza con que puso en nuestras manos toda la documentación referente a la propiedad. El tono parco del texto legal, escamotea ese prestigio que los años agregan a la dignidad de las paredes antiguas, y nada dice del nimbo poético que emana de los corredores silenciosos, de los patios vacíos, de ese abandono de las residencias que se van desentendiendo del presente para ubicarse, con el empaque solemne de los recuerdos, entre las cosas que se están despidiendo para siempre. Todo eso ha captado sutilmente con trazo fino y lírico nuestro Fossey: es la sombra que juega contra el muro, es la ceguera de las ventanas a las que no asoma nadie, es la puerta rodeada de soledad, es el árbol añoso, entre cuya fronda se ha detenido el viento inmovilizándolo en un desafío sin edad.

"La totalidad de la manzana noventa y uno de la Nueva Ciudad —historia el título—, limitada por las calles Colonia, Yi, Mercedes y Yaguarón, fue vendida por el Gobierno de la República a Juan Antonio Lavalleja, el 9 de mayo de 1838, por ante el escribano Manuel del Castillo, según expediente archivado en la Escribanía de Gobierno con el número 56, Año 1837". El 4 de junio de 1839, doña Ana Monterroso, "esposa y mandataria de Lavalleja", le vendió a don Samuel F. Lafone. De entonces a ahora, pasando por distintos propietarios, se fue fraccionando la manzana, hasta reducirse a los dos grandes solares que forman la esquina de Colonia y Yaguarón, adquiridos por la mencionada Caja. Nos interesa retener, de todo ello, ese dato histórico: Lavalleja fue el antiguo dueño del predio.

Versiones que nunca hemos podido confirmar y que, es más, se nos dice que son apócrifas, refieren que vivió en ella alguna vez, el general Paz. Otras no menos infundadas, que allí se alojó en alguna ocasión, el borrascoso Sarmiento. No importa que carezcan de fundamento: la ficción es la que presta todo su encanto a la leyenda; con ella se ilumina la verdad desnuda, y al fin el resplandor de la fantasía es más fuerte que la realidad misma.

A la historia se sumó así poco a poco la leyenda; la imprecisión de datos contribuye a fomentar el aura lírica y ambigua. La casa del torreón tiene sin duda sus fantasmas benévolos, que alguna noche de luna y de verano habrán acudido al conjuro mágico de los jazmineros que el muro deja intuir, más perfume que flor, desde la calle.

Mirada esta casona con ojos de hoy, es un testigo más, pero no el único, ni aún mayor que otros, ni de más belleza arquitectónica, que algunas quintas representativas de la mejor edad del Prado que documentan el gusto y la elegancia de un estilo de vida que pertenece al siglo pasado. Pero lo singular, en su caso, es la ubicación, ironía del progreso que hizo que se hallara enclavado en pleno centro, un edificio que se construyó sin duda con intención de evadirse de la parte poblada, buscando el aislamiento que hace presumir el murallón adusto.

Y sin embargo, desde allí se contemplaban las estrellas... En el mirador, tan típico de una modalidad edilicia que los enarboló sobre todas las azoteas, uno de los sucesivos propietarios instaló un observatorio particular, capricho científico de un gran señor que gustaba entablar diálogo con los astros. ¿Su nombre? Dejemos también en la anonimia de lo legendario, nombres, fechas, circunstancias. A nadie interesa lo real, cuando la poesía lo sustituye con su embrujo celeste.

Porque de lo que pasó dentro de la casa que va a ser demolida, nada sabemos. Ni siquiera si en ella ocurrió algo que equivalga a la curiosidad que suscita.

¿Cómo vivieron los seres que la habitaron un día, cómo fueron y qué soñaron? Han volado los pájaros de antaño. Y un rumorear de preguntas insatisfechas estrella sus alas frente a las puertas clausuradas.

Y en el inventario de las tradiciones que se extinguen, registramos la próxima desaparición de la última quinta que sobrevive en la vecindad de 18 de Julio, con su mirador, sus árboles, sus rejas lanceadas, su obstinado secreto, a cuyo lado pasamos todavía, hasta que la piqueta se la lleve, inexorable, para convertirla en otra leyenda ciudadana....

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Lady Jane Ellenborough pertenecía a la alta sociedad inglesa. Sus escándalos eran comentados en todos los salones europeos. Habiéndose casado cinco veces seguidas, terminó en compañía de un sheik árabe y de sus mujeres por el desierto.



Antonia Wallinger, era bailarina y representaba siempre a la reina de la juventud.

DEL ROMANTICISMO ALEMAN:

LA GALERIA DE BELLEZAS

EN uno de los salones del palacio de Nymphenb Munich, que fuera primero la residencia de lo cipes electores de Baviera y luego la de la corta de los reyes,emparentados con la emperatriz de (Sissi) se encuentran los 36 retratos que constitu galería de las bellezas del rey Luis I de Baviera, cuya historia de un modo o de otro, estuvieran nadas con ese soberano, si bien se guarda a este re un discreto silencio. De una sola se sabe positiv que fue la favorita de Luis I ya que estos amores la comidilla de la tranquila y provinciana ciudad Munich: Lola Montes, que durante los años que neció en la corte de Baviera causó tantos disturbio presencia suscitó tantos escándalos que finalmente tuvo que abdicar.

Lo extraordinario de estos cuadros, no es el a el cual fueron pintados sino el hecho de ver que estas mujeres retratadas eran jóvenes y bellas al que se puede decir que fue el primer concurso de realizado en el mundo. Pero el valor de esta colecc reside solamente en este detalle, sino en algo m fundo: estos retratos son la personificación de las del romanticismo alemán, o sea que representan lición de las diferencias sociales, religiosas, e inclu yugales, la destrucción de los convencionalismos, diciones, los prejuicios, para hacer del amor la únic lidad de la vida para el hombre y para la mujer. esta última como sus hermanas más tarde del sig reivindicaba una completa igualdad de derecho — en el amor, derecho a los amores — y se mostraba nizada en la búsqueda del ser complementario.

Sucediendo a un siglo XVIII bastante lacrimó virtuoso, el movimiento romántico afirmaba la sup del sentimiento sobre las convenciones sociales y así a los poetas y filósofos de la época: Tieck, S Novalis, Hölderlin, Jean-Paul Richter, Clemens Br dedicar su vida a poner en práctica sus teorías.

La sensibilidad romántica en Alemania no ha cido de un solo golpe. Había sido preparada p

Helene Selmayer, hija de un zapatero remendón. Trabajaba como mandadera en una casa de juguetes.



Amalie von Schintling, a la que los disgustos con su novio enfermaron, y murió a los 19 años.



siglo XVIII razonable, sensible, lleno de extraños c tes. Cuando Werther apareció, los jóvenes se recono ellos y sus problemas, en estos héroes de corazón pero virtuoso, delirantes de entusiasmo, ante los táculos de la naturaleza, conmovidos hasta las lá ante la poesía de Klopstock, dispuestos a morir, ant fallar a su deber. Werther y Carlota se aman, pe deber, — una sombra de deber — alcanza para sepa Después de una tentativa para volver a la vida so profesional, Werther, no tiene otra solución que la m

Lo que se esfuma rápidamente en la edad rom es este homenaje a los convencionalismos sociale respeto por las normas tradicionales. Los hombres mujeres del período romántico, no se dejan retene por los lazos del matrimonio. El escrúpulo, y el dimiento, les son a menudo desconocidos. Habrá su aún por amor, pero son gestos de desesperados, de des, de nihilistas sin la orquestación religiosa y res que rodea la muerte de Werther, y que le confien especie de majestad y de apaciguamiento trágico.

La tradición quiere que el amor en Alemania se más a las jóvenes que a las mujeres hechas. No es caso en la época romántica. Sin duda, se verá a N enamorado de jovencitas, casi de niñas, pero enton poder de idealización del enamorado se desempeña e realidad casi inexistente. Pero las mujeres románti su edad adulta, han suscitado y sentido pasiones nescas. Basta para comprobarlo, leer sus biografías. llenas éstas de relatos, de fugas, divorcios, casamiento cuarta o quinta vez, y si estas aventuras raramente s tornado trágicas, es porque las costumbres se habían v tolerantes y porque la práctica generalizada del div permitía experimentos sucesivos que no dañaban para la honorabilidad de las personas.

Pero, contrariamente a lo que se podría pens amor romántico alemán, no es esencialmente una reb personal, pasión fogosa, desafío a los convencionali y a las tradiciones. Está enteramente envuelto en c deraciones morales, metapsíquicas, deseoso de afirm respeto de la personalidad y muy particularmente d personalidad femenina.

La colección del rey de Luis I de Baviera se c teriza pues por el hecho de dar forma a estas teoría romanticismo, por más que no fuera creada con este sino por aquel, muy comprensivo en un soberano que la belleza femenina por encima de todo, de reunir e

upo a las mujeres hermosas que admiraba. No era la rimera vez que un rey había hecho retratar a criaturas splandecientes de gracia, de encanto; y en todos los lacios del mundo se encontrarán algunas que fueron pindas por artistas ciertamente más geniales que lo fuera seph Stieler, el autor de todos los retratos de la galería ymphenburg. Pero era, sin duda, la primera vez que un y había formado una verdadera exposición de mujeres llas, con representantes de clases sociales diametralmente puestas, incluso en el terreno de la religión, ya que se cuentra allí el retrato de una hermosa judía, Nanette aula, en una época en que serlo consistía un impedimento rio para actuar en sociedad, —en cierta sociedad llaada aristocrática— si bien los aristócratas arruinados casaban a menudo con las ricas herederas de los banseros judíos. Es verdad que en estos casos, ellas se hacían utizar.

De acuerdo con las indicaciones de Luis, Joseph Stier pintó así a hijas del pueblo, burguesas, artistas, aristcratas, princesas y aventureras: el denominador común todas ellas era su belleza que les permitía aspirar a la nalidad máxima del romanticismo, el amor.

Por medio de este sentimiento, las mujeres, pertenecieran a la clase social que pertenecieran, podían pretender r alguien por sí mismas y tomar así en mano las riendas e su existencia, porque se estaba arrojando esa idea de ant, e incluso de Fichte, que la mujer era una criatura ferior sometida a los deseos y a la voluntad del hombre, acida para agradar y servir, sin otra perspectiva que ser esposa dócil y la madre sacrificada que Schiller había ealizado. La base de la emancipación femenina del glo XX, en realidad fue tendida en esta época del omanticismo. La rigidez del protocolo victoriano que no rdará en reinar también en Alemania, junto con el réimen prusiano, implantarán nuevamente, además de una vera disciplina, las distinciones de clases, de religión y e moral, este tipo de mujer que, de Bismark a Hitler, e, al igual que la "Gretchen", la personificación de la lemana en el mundo, la "Deutsche Hausfrau", el ama de asa, la vestal fiera, madre espartana, lugarteniente de este r que los sucesivos "Reichs" habían producido: el reivin-



Ana Hillmayer, una bella burguesa que murió soltera a los 35 años.



Carolina Lizius. Al morir Luis I, Carolina recibió un legado, que le dejó por testamento. Vivió hasta los 80 años, habiéndose casado con un consejero.

DEL REY LUIS 1.o DE BAVIERA

licador del Santo Imperio Romano Germánico.

Se puede decir pues que Luis I de Baviera bien antes ue la democracia tal como la entendemos en nuestros días, e viera instituida en ciertos países de Europa, fue un recursor de ésta, por ser un romántico de su tiempo. El echo que encontremos entre los retratos de su colección, la hija de un zapatero al lado de una princesa, no nos ama la atención en una época en que la reina de Inglaerra recibe a los artistas de cine en una de las cortes más uritanas de este mundo. Para la ciudad de Munich de uis I, fue una innovación además de un escándalo, si bien s cierto que era un escándalo, precisamente porque era na innovación. Al reunir estas mujeres de costumbres, oral distintas y antagónicas, Luis I les dio un valor, nuevo, mpensable en aquel tiempo pero que es el que hoy pernite alcanzar una misma meta a mujeres de clases socias, de educación, de religión, de profesión, diferentes. Este alor es el reconocimiento de la personalidad de la mujer, por lo tanto, el derecho de ser dueña de su destino, sin ue por ello, caiga sobre ella el estigma de una sociedad ue la condena.

Al crear esta galería de bellezas femeninas, Luis I, oncedía, en realidad, a todas ellas, una personalidad propia, al margen de los tabúes sociales. No era la primera ez que un rey se enamoraba de una pastora o tenía trato on ella. Pero ocurría que, llegado a cierto punto, éste ía la necesidad, de convertirla en una marquesa o una rincesa. Para Luis I, una muchacha judía seguía siendo na muchacha judía, y la hija de un zapatero remendón, hija de un zapatero remendón. Tenían para él, igual alor que las princesas o las condesas, así como la mujer ue había tenido aventuras no desmerecía para él al lado e la joven virgen y no sintió la necesidad de ennoblecer la que careciera de nobleza, para así poder relacionarse on ellas sin rebajarse, porque en ningún momento se conideró superior. Era de igual a igual que las trataba, porue se habían abolido las diferencias sociales, por la senilla razón que en todo esto, había que ver una sola cosa, imaginable en épocas anteriores: el rey había dejado e ser tal, para ser nada más que una personalidad de ombre, frente a personalidades de mujeres. Y a éstas, era l romanticismo que se la otorgaba.

Gaby MARTIN

(Especial para EL DIA)

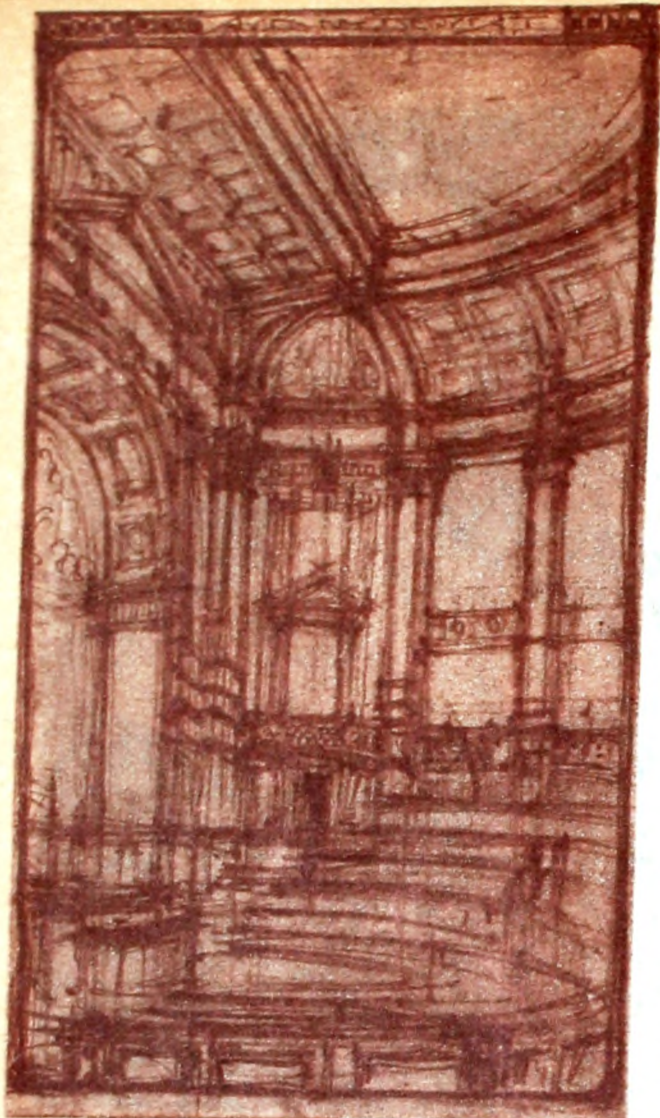
La condesa Carolina von Hostein. Se separó de su esposo, que le doblaba la edad, a los cinco años de casada, para seguir a un oficial, con el que se casó dos años antes de la muerte, que ocurrió cuando tenía 44 años.



Auguste Strobl, fue la primera en formar parte de la colección. Era una joven burguesa, y el rey la había llamado: "La más bella que haya existido jamás..."



CROQUIS DEL ARQUITECTO MORETTI PARA EL PALACIO LEGISLATIVO



Uno de sus primeros croquis para el estudio de la transformación de la sala de la Cámara de Diputados.

DICE con unas palabras aquel gran filósofo español, don Eugenio D'Ors — filósofo hasta tocar la sublimidad arcangélica de la poesía — que *"la obra de arquitectura, por el hecho mismo de la irremovibilidad de su presencia, se torna para el pueblo habitual y, en consecuencia, anónima."* Verdad esta, que todos comprobamos en el diario vivir y en toda circunstancia de espacio y tiempo. Sólo surgen las excepciones para confirmación de regla y ellas ¡ay! muchas veces erradas. ¿No se sigue repitiendo que Giacomo Della Porta y Domenico Fontana modificaron los planos y la idea que Miguel Angel quería para la cúpula de San Pedro? Y sin embargo ella está allí, peraltada y esbelta y con su internón, como la soñara su creador Buonarroti, y no por inspiración de aquellos arquitectos.

Hoy, en este diálogo con los lectores de este Suplemento Dominical, vamos a hablar del arquitecto Cayetano Moretti; pero antes de insistir en ello, es deber de justicia decir una vez más que el Palacio Legislativo de Montevideo no es obra sólo de él, de Moretti. El proyecto de este Palacio es del arquitecto italiano Víctor Meano, el cual, ampliado por los arquitectos Jacobo Vázquez Varela y Antonio Bachini, se comenzó a construir en 1908. En 1913, ya el edificio terminado en su estructura, se llamó a Moretti para que introdujese en él las posibles mejoras que dieran al Palacio la suntuosidad requerida para los fines que se levantaba tan importante fábrica.

Al aceptar su intervención en las obras del Palacio Legislativo, Moretti se enfrentó con un problema nuevo para él: crear en estilo clásico — lo que suele llamarse, greco-romano — y en el cual nunca, en sus treinta años de profesión (recibió su título en 1883) proyectase obra alguna. Sin embargo tenía él un vastísimo conocimiento en historia de la arquitectura acrecentado y ahondado por el conocimiento práctico que le venía de sus cargos de Superintendente para la conservación de los monumentos de Lombardía y de Venecia y de las obras de restauración que hubo de ejecutar (Duomo de Milán, Campanile de Venecia, iglesia de San Francisco de Vigevano, Castello Sforzesco de Milán (con Lucas Beltrami), basílica de Rapallo, etc.). Moretti fue un creador y de tanta personalidad que sus obras lejos de desaparecer en la masa amorfa que el tiempo cubre de niebla y de frío, son señaladas cada día más como ejemplo de un determinado período de la arquitectura. Y tanto así es que casi no hay libro o tratado en la materia que se edite hoy en Italia, y aún en el extranjero, que no cite su nombre.

En un interesante estudio sobre Moretti, Mauricio Calzavara escribe: *"Es su dimensión la de un artista de talento que viviendo activamente en el seno de una sociedad calificeda llegó a revelarla en su movimiento progresista — aunque no siempre, y a veces contra su deseo, con total exactitud — participando de tal modo con la cultura de su tiempo."*

"Resulta indudable que su aporte será apreciado siempre que sea necesario hablar de una tradición de la moderna arquitectura italiana."

*

Nos complacemos en presentar en estas páginas algunos croquis inéditos del ilustre arquitecto en los cuales se evidencia la seguridad del gran dibujante que en él había.

Resulta interesante observar, en uno de los dibujos, la idea, bosquejada, de cubrir el crucero de la Sala de los Pasos Perdidos con una cúpula de base circular inscripta en el cuadrado de la linterna que corona el edificio. Ya sabemos que Moretti retomó — como solución para la cubertura del crucero que creara con la apertura de la nave transversal — el viejo expediente de la *linterna* que parece creado en Oriente en los albores de la época cristiana para cubrir precisamente el crucero de las basílicas con naves transversales; este expediente fue ampliamente adoptado por el estilo románico en muchas regiones de Occidente.

La linterna tenía que ser para Moretti un recurso conocidísimo, no sólo por su saber como investigador de la historia de la arquitectura sino también por haberla encontrado en muchos de los edificios que fueran confiados a sus cuidados o que les fueron entregados para su restauración.

Vendría a corroborar nuestra opinión aquello que dice Bruno Zevi hablando de las formas estructurales de la Edad Media cuando expresa: *"La exhibición de la estructura sobre las superficies es una enseñanza medieval que excede del capítulo de las Arts and Crafts y del neorrománico para adquirir un carácter permanente durante el desarrollo moderno. Frank Lloyd Wright, ferviente medievalista, adopta el sistema ya desde la Casa Hickox de KanKakee, Illinois (1900)... Morris y Ashbee, Berlage y los americanos Richardson y Root, los italianos Boito, E. Basile y CAYETANO MORETTI son algunos de los nombres que más se destacan en el primer impulso de renovación enlazado con el estudio del Medioevo".*

Y en efecto, la linterna del Palacio, surge plena y potente con sus cuatro sólidos ángulos y el fuerte entablamento; la ornamentación, en ella, apaga el grito demasiado severo de su estructura y es el nexo exterior que la une con el resto del edificio.

Como un ejemplo más del reempleo de la linterna para cubertura del crucero citamos una iglesia levantada en el primer cuarto de este siglo en Quarr, isla de Wight, por el arquitecto Don P. Bellot, sacerdote de la Orden de San Benito; esta linterna, ceñida por sus cuatro potentes pilares y mostrando altas aberturas verticales en sus paramentos, trae a la memoria la de nuestro Parlamento.

La única obra dejada entre nosotros por Moretti es la realizada en el Palacio Legislativo; única, pero imponente por su mole y su calidad; otros proyectos, debidos a sus estudios, preparó para ser ejecutados en nuestro país (alrededores del Palacio Legislativo, Gran hotel-sanatorio para la Compañía "Salus" en las sierras de Minas, villa para la familia Taranco en Pocitos, edificio para el Banco de Seguros del Estado, mausoleo para el Presidente F. Viera) pero que por diversas circunstancias nunca llegaron a ejecutarse.

Su trabajo profesional en Italia fue inmenso (Cementerio monumental de Chiavari, iglesia de S. Francisco en Gallarate, Banco de Italia en Mantua, Palacio Delle Asicurazioni Generali en Milán, etc., etc.). No menos importante fue su trabajo como docente, el cual culminó como Decano de la Facultad de Arquitectura del Politécnico de Milán.

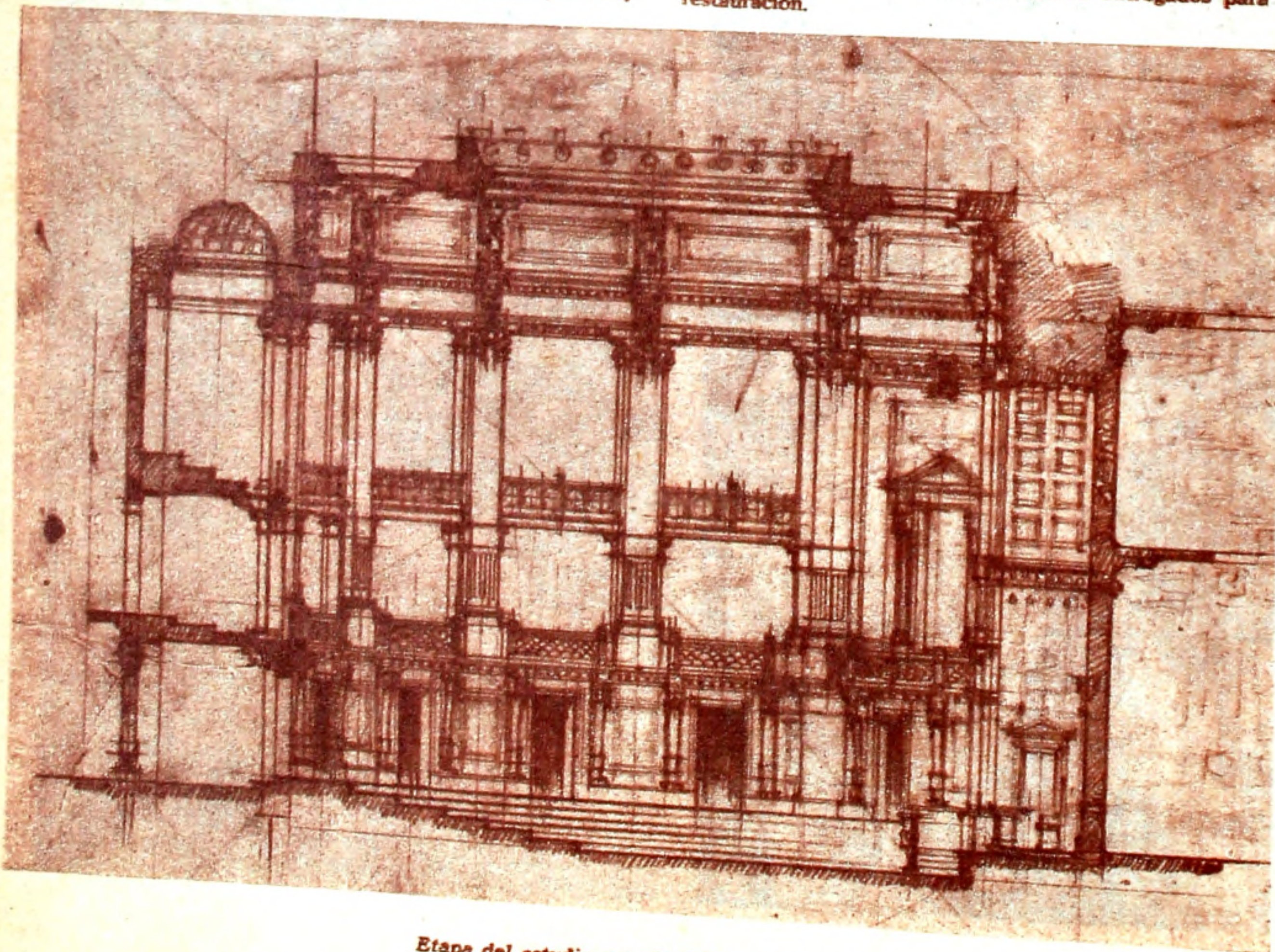
Con la colaboración de L. Beltrami, C. Mina, A. Ferrari y A. Iorini, fundó la revista de arquitectura *"LEdilizia Moderna"* y con Corrado Ricci, *"La Rassegna d'Arte"*.

Moretti, ya terminado su contrato que lo unía a las obras del Palacio, se sintió más unido aún a nuestro país por lazos de afecto y de recuerdo. Su amistad con el Arq. E. Baroffio y su familia es de una conmovedora ternura y a través de la distancia y de los años recordaba siempre esta tierra donde gozó y sufrió como hombre y como artista. Véase el artículo de Roberto Lagarmilla "Mi última entrevista con el Arquitecto G. Moretti" en este Suplemento del 28 de mayo de 1939, el año de su muerte.

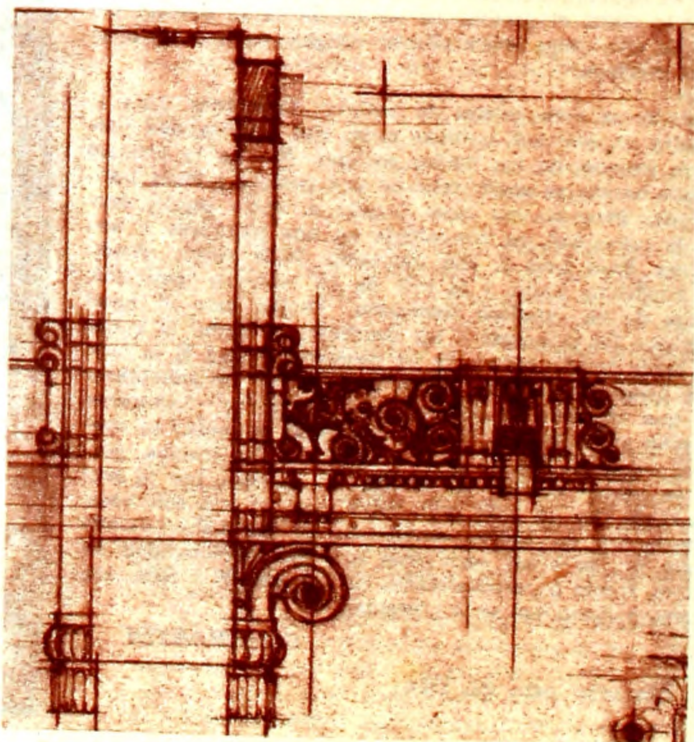
Ochenta años hace que Moretti recibía su título de arquitecto; valgan estas líneas como un homenaje al artista y al hombre sensible y humano al cual las vicisitudes de la vida hirieran amargamente y tendieran un cielo de tristeza sobre los últimos años de su vida.

Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)

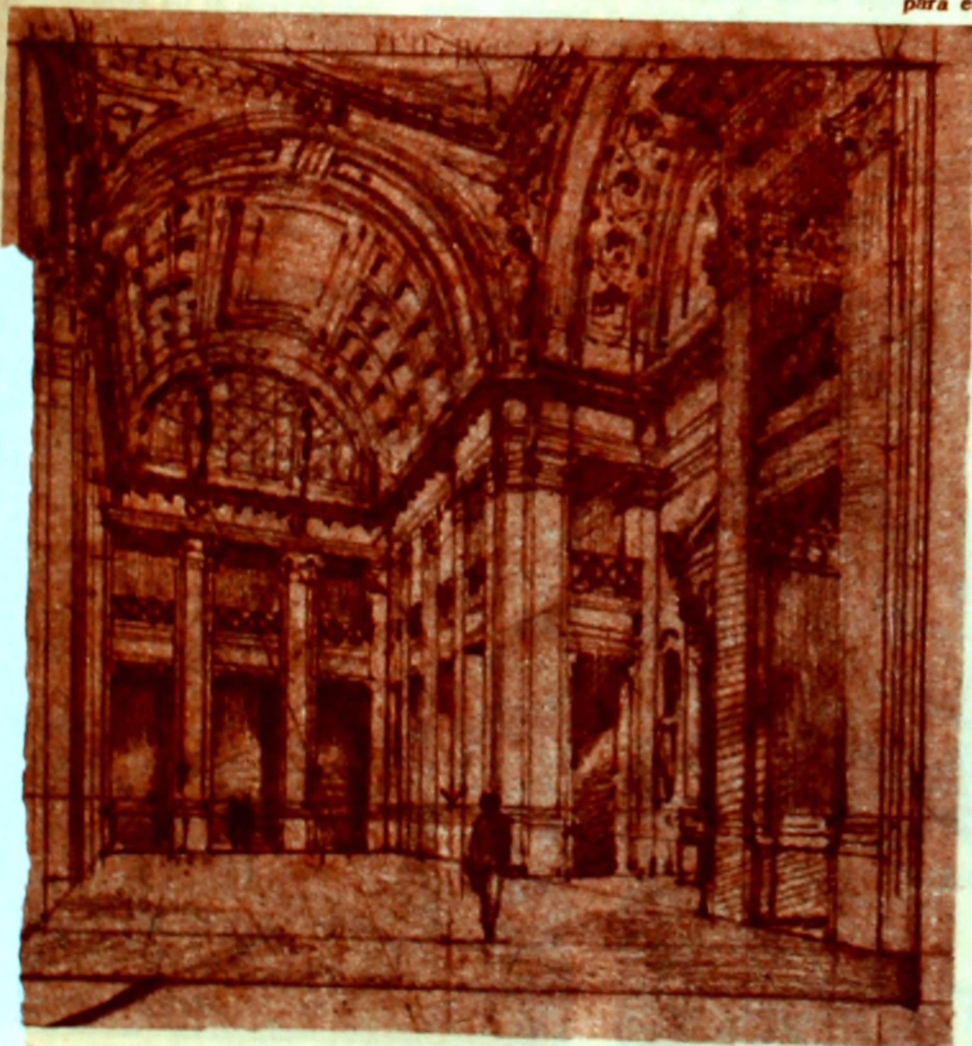


Etapa del estudio para la Cámara de Diputados.

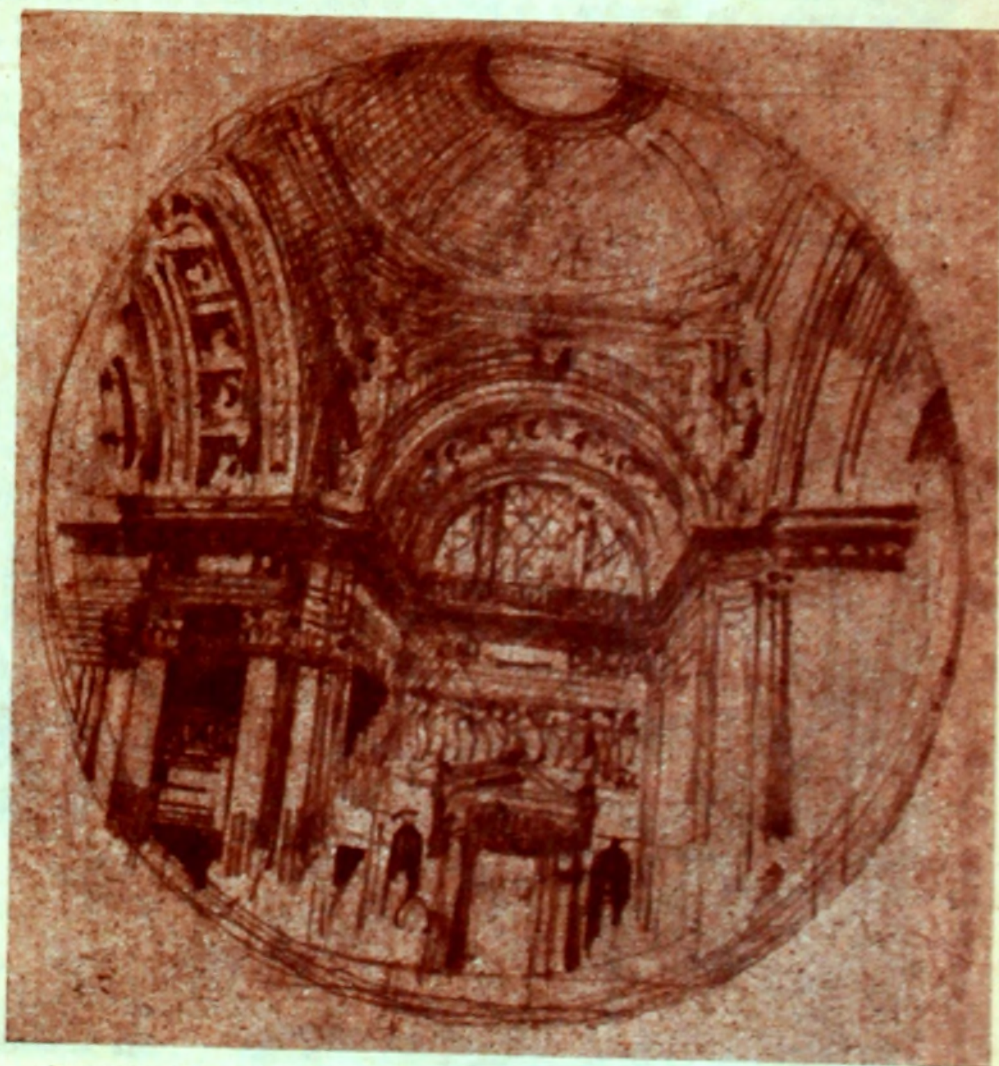


Otra etapa del estudio para la Cámara de Diputados.

estero de la Cámara de Diputados en uno de los primeros croquis de estudio para esta sala.

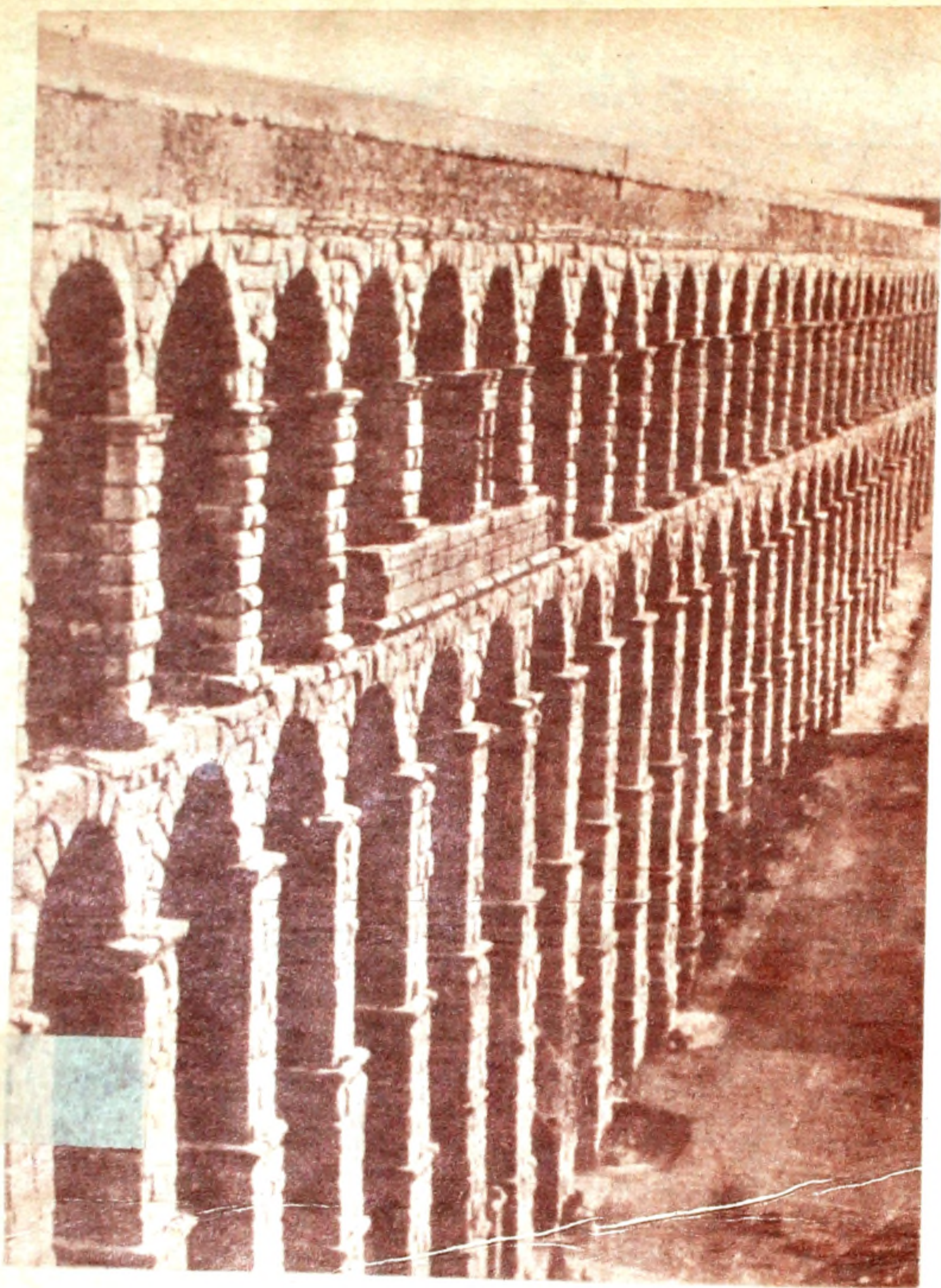


la de los Pasos Perdidos que ha sido una de las modificaciones —en realidad una verdadera creación— introducida por Moretti en el Palacio.



erspectiva del crucero de la Sala de los Pasos Perdidos donde el arquitecto nos muestra cubierto por una cúpula impostada al pie de la linterna; una luz cenital entra por el ojo abierto en lo alto de la cúpula.

POTENCIA



Acueducto de Segovia (siglo I d.C.).

LA Arquitectura y la Ingeniería son testigos fehacientes de la índole y del ideal de un pueblo, y los transmiten a la posteridad más elocuentemente que los relatos históricos y las obras literarias. El ideal romano era crear condiciones de estabilidad y de grandeza al conjunto de provincias que hace veinte siglos constituían el imperio y ahora son naciones; y ese ideal se refleja en las estructuras de sus obras que, naturalmente, difieren de las de los otros pueblos.

En Egipto, por ejemplo, el poder del Estado se concentraba en el faraón; en Grecia el Estado era la ciudad, la *polis;* en Roma el Estado era el conjunto de pueblos unidos por las mismas leyes. Egipto es la Pirámide; Grecia es el dintel monolítico; Roma es el arco.

Porque el arco indica la unión y la potencia. Cada una de las piedras que componen el arco, cada una de las dovelas, que arrancando de los piedrechos terminan en la clave, no sería perfectamente estable sin las otras dovelas compañeras que, al mismo tiempo que le impiden caer, la obligan a permanecer en el lugar debido y a cooperar para que el arco pueda levantarse y sostener la carga.

Por eso el arco, heredado de los etruscos, se transforma en esencialmente romano, como "romano" se llamó al conjunto de pueblos de Europa, de Asia y de Africa que formó la estabilidad y la potencia del Imperio.

Y cuando Roma se extiende por el mundo, prodiga el arco en todas las obras que emprende: en las puertas de las ciudades, en los acueductos, en los puentes, en los anfiteatros, en los arcos de triunfo, en las termas, en los teatros, en las basílicas y en los templos.

Y al entrar en Roma por la Porta San Sebastiano, el primer monumento que se presenta a nuestra vista —casi como un símbolo de la antigua capital de un mundo unido por las mismas leyes y de la actual capital de un mundo unido por los mismos vínculos espirituales y religiosos— es un arco.

Se llama "Arco de Druso" porque, aunque no fue construído en honor de Druso sino para sostener parte del acueducto que Augusto derivó del Anio Vetus, más tarde ese arco fue dedicado a Druso.

Como es sabido, Druso era el joven general de veintiséis años que, después de vencer a las tribus germanas y avanzar hasta el río Weser y el Mar del Norte, en el año 9 a. C. construyó en el País de los Batavos la primera ciudad y excavó en aquella región el primer canal.

El País de las Batavos es la actual Holanda; aquel canal, precursor de los futuros canales holandeses, unía el Rhin con el Zuider Zee; se llamó en honor de Druso *Fossa drusiana* y actualmente se llama el Vecht. La ciudad fundada en la orilla del canal, precursora de todas las ciudades de Holanda, se llamó *Traiectum*, nombre que el tiempo y los hombres transformaron en Utrecht.

Decíamos que en honor de ese gran general-ingeniero, fallecido trágicamente a la edad de veintiocho años, fue dedicado el arco ya existente y que desde entonces llevó y lleva su nombre. Esto es lo que afirma Lanciani, el célebre arqueólogo, respecto al Arco de Druso; y no nos detenemos en citar las opiniones de otros insignes arqueólogos porque lo esencial para nosotros es que este primer monumento que nos recibe al entrar en Roma por la Vía Apia es un símbolo de unión y potencia, como arco; y de grandeza y bienestar, como sostén de una conducción de agua.

Ningún otro pueblo ha distribuído el agua con tanta profusión como los romanos; aún subsisten sus acueductos cuyos arcos se alejan hacia el horizonte con sonoridad de trompas y cuya grandiosidad hizo prorrumpir a Goethe en la entusiasta exclamación: "¡Qué noble y hermoso es el donar el agua a todo un pueblo en tan prodigiosa forma!"

El acueducto que corría sobre [...] de Druso abastecía las termas cu[...] trucción fue iniciada por el em[...] Septimio Severo en el año 206 [...] terminada, en su parte esencial, po[...] Caracala; termas cuyas ruinas im[...] se levantan en la colina del Celio [...] menos abolengo" de las siete [...] colinas de Roma porque en ella se [...] cían preferentemente los extranje[...] *"extranei"*.

Viollet-Le-Duc, el gran arquitec[...] queólogo francés, decía que "sól[...] " entenderse el estilo arquitectónic[...] " ma observando los restos gigante[...] " el tiempo ha despojado de toda [...] " ción, descarnándolos hasta redu[...] " esqueleto orgánico".

Y, en efecto, el carácter y el g[...] mano representados por el sentimi[...] la utilidad, de la economía de mat[...] la división del trabajo, del empleo [...] de los materiales y de la mano d[...] aparecen "al desnudo" mucho más e[...]

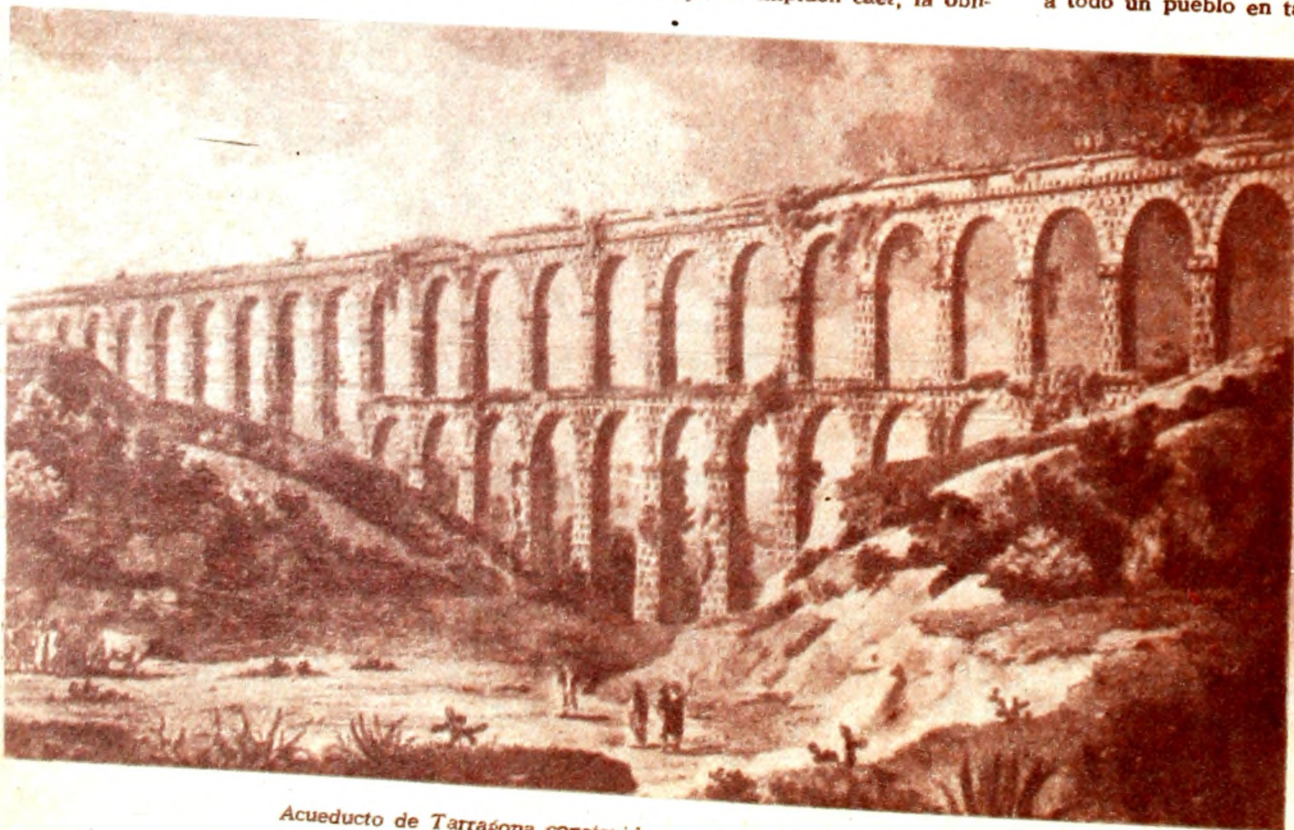


Puente-acueducto de Nimes (Fr[...]

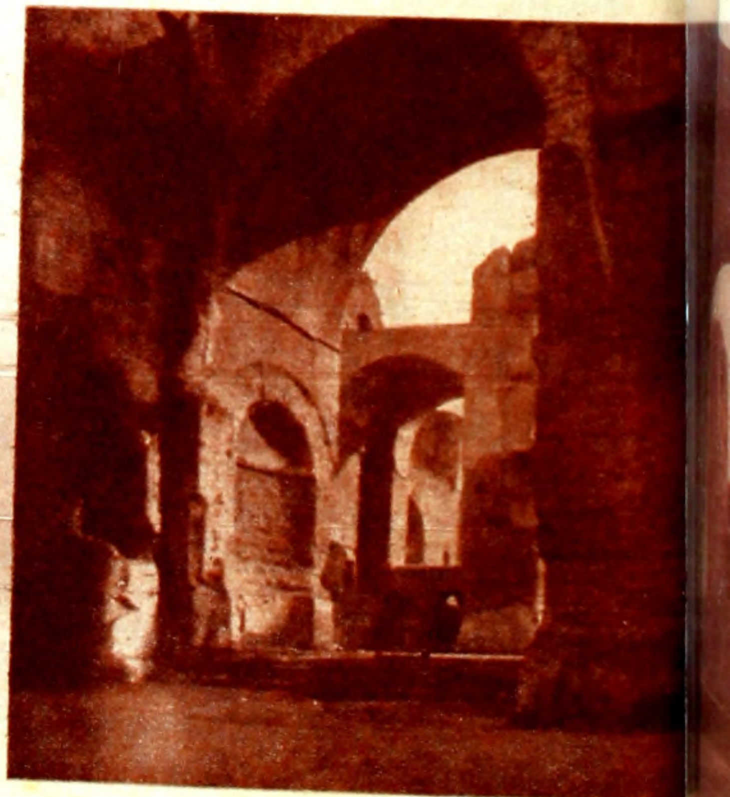
en las ruinas cuando ellas han queda[...] su sola estructura, sin el embellecim[...] y la decoración de mármoles, columna[...] piteles, frisos, bajorrelieves, estatuas[...] tales preciosos y terminaciones de[...] brantes.

Y así, en su sola estructura, gracias [...] destrucciones de los bárbaros y de lo[...] lizados, quedaron las Termas de Ca[...] que si no eran las más grandes de [...] —ya que las vencían en amplitud [...] Diocleciano— son aquéllas cuyos [...] han conservado el aspecto más impo[...]

No tenemos la intención de entend[...] estilo arquitectónico de Roma a trav[...] estos restos porque no es el momento [...] ello; pero como no existe en el m[...]



Acueducto de Tarragona construido por Julius Lacer (siglo I d.C.).



Termas de Caracala. Arcos de[...]

Y BELLEZA

oderno nada comparable a estos suntuosos ficios, nos agrada dejar de lado la erución y paseando entre estas pilastras losales y debajo de estos arcos gigantes- s, imaginarnos lo que debían ser las Ter- as en su época de esplendor.

Y el lector que desee acompañarnos en estro inerudito deambular, debe imaginar, r su parte, un inmenso recinto de qui- entos cuarenta metros de frente por tres- entos treinta metros de fondo, encerrando amplio jardín surcado por caminos bor- ados de árboles y adornado de estatuas, fuentes y de vasos preciosos.

Y también debe imaginar en el centro ese jardín un gran edificio de doscien- s doce metros de frente y ciento diez etros de fondo, en el cual están instala- s los baños, los vestuarios, la piscina don pueden nadar cómodamente mil seis- entas personas, la pinacoteca, las bibliote- s. las salas de conversación y las desti- adas a las lecciones de gimnasia.

Desde antes de la salida del sol — dice



...ido por Marco Vipsanio Agripa

...nio al hablar de las Termas de su ...ca — los jovenes se ejercitan en la pa- ...tra bajo las órdenes de un severo peda- ...go; los filósofos encuentran en las salas ... auditorio inteligente y atento; los an- ...nos, un saludable ejercicio en el paseo ...spués del baño; y los hombres de estu- ..., un deleite espiritual en la lectura de ... obras favoritas. En estos maravillosos ...ficios se hallan, pues, todos los placeres ...nestos y todas las facilidades de la vida ... puede desear un hombre.

Pero los cristianos primitivos atacan en ... sermones los baños públicos, y cuando ... cristianismo triunfa definitivamente las ...rmas son proscriptas. Comienza el saqueo, ... novecientos establecimientos — entre baños y termas — que había en Roma desaparecen, y sólo podemos admirar su grandiosidad en los restos mutilados de estas Termas de Caracala, en la exedra de las Termas de Diocleciano, transformada después en Piazza dell'Esedra, y en la Sala central — el *Frigidarium* — de las mismas Termas de Diocleciano transformada en la iglesia de Santa María degli Angeli. En esta iglesia está grabado el siguiente dístico latín: *Quae fueruut thermae, nunc templum est virginis; auctor Est Pius ipse pater: cedite deliciae.*

O sea: Las que fueron termas, ahora es el templo de la virgen; el autor es el mismo Papa Pío: retiraos, placeres".

Disimulemos la apropiación indebida de los derechos de autor en que incurrió Su Santidad: todos sabemos que en realidad el autor no fue "el mismo Papa Pío", sino Miguel Angel, quien no solamente transformó el *Frigidarium* en iglesia sino otra parte de las Termas de Diocleciano en un convento.

En ese convento está instalado el "Museo delle Terme" o "Museo Nazionale Romano" donde, entre las innumerables y espléndidas obras de arte, se conserva una estatua de Venus que se encontró en las Termas de Cirene, y que por el hermoso color ebúrneo del mármol y por la maravillosa gracia de su cuerpo es — a nuestro juicio — la más bella estatua de Venus del arte clásico.

Y para que el arte se una a la ciencia, en otra gran sala de las mismas Termas de Diocleciano está el Planetario.

Las Termas de Caracala que ahora visitamos se destinan, en cambio, a los conciertos y a los espectáculos líricos al aire libre. Centenares de millares de metros cúbicos de tierra han sido transportados de entre los restos majestuosos para formar la platea, de unos ochenta metros de ancho y unos ciento veinte de profundidad, capaz de contener veinte mil espectadores.

Cerca de las Termas de Caracala, donde la colina del Celio declina hacia la Piazza del Circo Mássimo, hay un parque que se llama Parque de Porta Capena. Hace centenares de años había un bosque sacro y en él una fuente; allí moraba la Ninfa Egeria, la inspiradora del rey Numa, y allí acudía el sabio rey para sus convenios nocturnos con la hermosa ninfa, la cual — al decir de Byron —"comunicaba la pureza del cielo a los placeres terrenales".

Han pasado casi treinta siglos desde entonces y la fuente y el bosque sacro ahora no existen más. Pero cuando la solemne armonía de la orquesta se esparce en las Termas de Caracala, la plácida luz de la luna ilumina los muros y los arcos gigantescos y —como hace centenares de años— "comunica la pureza del cielo a los placeres terrenales".

Ing. Enrique CHIANONE

(Especial para EL DIA)





Arco de Druso.

Venus de Cirene (Roma) (Museo delle Terme)

132

Exmo. Señor

Señor

Muy Sr. mío el día 27 del pasado recibí una carta de V.E. en la que me manda detener al abrio Sr. Señor, al que hecho se amarre bien hasta segunda orden haciendo pasar al Dn. Vizente Saucedo (que estaba embarcado esperando el tpo. para hazerse a la Vela con doscientos prisioneros) al Navío Sta. Cruz en donde se an embarcado los restantes, como también todas las familias como verá V.E. por la minuta adjunta. Los 7. Negros que V.E. me manda queden aquí o que los embíe a la Isla; digo que me quedo con ellos para que sirban de peones en los trabajos que se ofrezen en el Almahasen del bizcocho por aver falta de ellos.

El Navío Santa Cruz queda despachado para que en el primer tiempo pueda hazerse a la Vela para la Ensenada de Barragán; los dos portugueses que V.E. me manda sacar de la Isla, quedan embarcados en el Navío Santa Cruz.

Al Theniente de Rey de Buenos Aires escrivo en esta ocazion dandole parte de la serie que remito de orden de V.E. en el expresado Navío y no ofrez. otra cosa digna de poner a su atención. Ruego a nro. Señor Gûe. a V.E. ms. felizes años. Maldonado y Junio 2 de 1763

Exmo. Señor

B.L.M. de V.E. su mas Atto. servidor y Súbdito

Lazaro Bern.do de Mendinueta

Carta de puño y letra de Mendinueta a Cevallos.

Autos de "Jockey Club"
Caussi
Novios
Arenal Grande entre RIVERA y LAVALLEJA
Tels.: 40.11.36 - 40.11.37

Escudo de armas de Don Pedro de Ceballos.

SAN CARLOS EN SU BICENTENARIO

ES setiembre de 1763. Falta escasamente un mes p que el General Cevallos arribe al Maldonado Ch Empero sus buenas medidas de gobierno de vigoroso perdurable contenido, continúan expidiéndose.

Desde Santa Teresa a nuestro arroyo, un panora nuevo se ofrece en todo el correr del largo trillo, —p— fundo por su valor histórico—, dibujado en sus tier como consecuencia de la campaña al Río Grande.

Acaso, y ésto es lo que deseamos destacar, la empr militar ha cedido preferencia a lo constructivo y vital p los pueblos, a todo aquello que ante el balance histór de una empresa bélica pueda salvarlo de ser hecho s negativo y destructor.

Setiembre de 1763.

Constituye siempre nuestra mira la horqueta de l dos Maldonados. Empero, hay unas tierras próximas q acaban de adquirir un valor relevante. En los próxim años ellas gravitarán con fuerza en el propio vivir nuestra Villa. Son las de José Ignacio. Ignoramos qué p tronímico perdido, las dejó sólo para la historia con sugestiva expresión de José Ignacio. Empero, sabemos que son valiosas tierras.

Arroyos de pintoresco y agresivo cauce, sierras q nuestros poetas han cantado, lomadas de suaves decliv y hasta una laguna bellísima que llega al mar por inest ble barra, dan personalidad geográfica a esas tierras al dañas a la Villa.

Para enmarcar y realzar tanta belleza, en primave surgen de su seno féericos manchones de humildes ma garitas silvestres, confiriendo a aquellas tierras el raro e plendor de sus rojos y violáceos tonos.

Era por entonces casi primavera y es posible por ell que cuando la inmensa columna de ganado ,que desde Río Grande, por punto inicial (y sucesivos aportes en marcha, como es el que recibe en Castillos Grandes) v nía arriando don Joaquín Morote, los campos de Jo Ignacio ofrecieran el hermoso espectáculo de sus tierr florecidas.

Desde ese instante ya no será José Ignacio simpl punto de avanzada en torno de una guardia.

Ese ganado viene, por disposición de Cevallos, par poblar sus campos. Es el núcleo inicial de la primer Estancia del Rey en la región. Muy pronto, puntal econ mico de la Banda. Con su ganado se abastecerán los ejé citos del Río Grande y con ellos también se paliarán la necesidades de la Plaza de Montevideo. Los vecinos d nuestra Villa verán asegurada su ración diaria de carn y a su amparo, su riqueza particular en ganados al n sacrificarlos para el consumo, acrecerá fácilmente.

De otra manera también ese setiembre es benéfic para la Villa en formación. A poca distancia de Morot un grupo de carretas avanza en la misma dirección y atra vesando las tierras de José Ignacio, arriba por fin a Maldonado Chico el 18 de ese mes.

Una frase de Mendinueta, evocadora dentro de su simplicidad, nos ha dejado con rigurosa precisión tal fe cha y el hecho mismo. "Participo a V.E. —dice a Ceva llos— como el día 18 de este mes llegaron las tropas de carretas y familias isleñas que V.E. remite a la Población Nueva al cargo del Ayudante de Milicias don Fernando Cosio."

Carretas y familias. Término de un viaje. Por fin un "acampar" definitivo. Encontrados pensamientos y varia dísimas emociones. Curiosidad y remembranza. La hora presente, cargada de problemas y expectativas inmediatas no podía, sin duda, ahogar el recuerdo del pasado, tierno por tal, ni entretejer, por innata disposición del hombre, un devenir esperanzado, fuere cual fuere esa esperanza.

Carretas que cumplen un nuevo viaje. Hombres para quienes se presume el último, pues traen por destino el Pueblo Nuevo.

El hecho impone la presencia del Capitán Mendinueta en el Pueblo Nuevo y allí ambos militares protagonizan una conversación vital para la Villa, en el transcurso de la cual el Capitán Mendinueta instruye al Alférez Cosio acerca de lo hecho, lo que falta y la manera cómo ha de

LOS DIALOGOS DE SECUNDINO GALLO



SECUNDINO GALLO iba pasando por uno de esos momentos verdaderamente espinosos con que la vida nos obsequia a veces. En realidad obsequio no; presente griego más bien.

Junto al rubio Jeremías Abal, al indio Rosa Charquero y al negro Filinto Hornos iba arreando unos novillos cuyo dueño era don Marañon Lucas. El caballo de Secundino trotaba corto y pausado, en un ritmo como para curar insomnios. Era el tal caballo apetizado y las piernas del hombre tan largas que a veces rayaba el camino con las lloronas. Había bajado el ala del sombrero. De espalda en arco y cabeza humillada era una estampa fúnebre, sombría. En lo hondo de esta estampa se iba cocinando un diálogo singular. Secundino Gallo dec.a:

—Lo que no es vida no debe ser vida. O enderezo el rumbo pa otro norte o amanezco colgao.

Y Secundino Gallo respondía:

—Vale más lomo en catre de guasca que encima de tacurú.

Estas conversaciones consigo mismo eran cosa corriente en Secundino. En cuanto se aislaba del mundo, ya por la monotonía del trabajo que realizaba, ya por la soledad en que a ocasiones se encontraba, caía en cambiar frases, el con él, con instantes de tan espeso palabrerio que pasaba de airada discusión a desaforado griterio. Ahora hacía tiempo que cismaba sobre la injusticia de ciertas cosas. Su patrón era un brasileño reventón de gordo, ocioso y mandón. Y nuestro hombre se preguntaba porqué él, teniendo como aquél dos manos, dos pies y veinte uñas, vivía en la condición que vivía en tanto don Marañón dorm.a en colchón mullido, comía manjares y se abrazaba con lo más granado del mujerio. De ahí que esa mañana, arreando novillos, inició el diálogo que anotamos y lo siguió:

—¡Diez años de pión y la mejor fiesta poroto con charque!

—Pior es pasar a mate lavao...

—¡Es que yo no pienso pasar a mate lavao! ¿Quién ha dicho eso?

—Siguro nunca pechó con naides...

—Pues yo me vié pechar con don Marañón. ¡No pué ser que tuita la vida él vaya de clavel del aire y yo de cardo!

—La masiega más linda la orinan los perros...

—¡Nada tengo que ver con masiegas ni con perros, canejo!

—¡Gallo, mirá ese novillo que se refuga! —gritó el negro Hornos.

Este negro cargaba con el mote de Bordona pues su voz tenía el timbre de la nota más baja de un oboe: grave, sonora, a veces impresionante. Fue muy brusco el corte: el sobresalto de Secundino sentó de patas a su montado que no pudo tolerar el sofrenazo, bufó, saltó y casi dio en tierra con el jinete.

—¡Y aura viene este negro a mesturarse en mis asuntos...!

Atropelló y el anca del vacuno refugado estalló como una bomba al impacto de la gigantesca lonja del talero que Gallo portaba. Y le dio aire a un "juera animal! tan estentóreo y terrible que la novillada levantó colas y hubo de alzarse. Ahí fue el caracolear troperos, gritar y sacudir vicharás. Formalizóse un torbellino en medio del corredor, un chocar de guampas y ruidaje de pezuñas. Nubes de polvo que el sol de enero convirtió en vellones sucios velaron el cuadro empavorecedor. Punteando el tronitante fandango aparecía a veces el nombre de la madre de Gallo en las airadas voces de los hombres y, por cierto, no en forma de alabanza o elogio. Pudo al fin ser contenido el pánico. Sosegóse la tropa. Cada resero ajustó el compás de su respiración normal. Fue cuando Gallo preguntó:

—¡Aura quisiera saber quién jué el que mentó a mi mama!

El rubio Jeremías era de malas pulgas, y en ese momento las llevaba alborotadas por el pororó habido. Respondió:

—Creo que juimos tuitos. Lo que no tiene duda es que yo juí uno.

—Lo que no debe tener duda —habló Secundino sulfurado— es que el espantarse un novillo, o quinientos novillos, no da pie pa nombrar la mama de naides poniéndola al nivel del barro... ¡o más pa abajo entodavia!

—Mirá, Gallo —terció Bordona— yo dentré en el batuque en yunta con Jeremías. Mayormente cuando uno se encrespa lo primero que hace es sacudir la parentela ajena...

El indio Charquero cortó el asunto. Era de pocas palabras: Expresó:

—Güeno, güeno, vamos a seguir arriando, y que Dios tenga en la gloria a la finada.

Entonces Secundino se expresó de esta manera:

—¡Sigan arriando ustedes, rebajaos de hombre, que yo de aquí en adelante me corto solo! No quiero saber más nada con el brasilero ni con ustedes deslenguaos. ¿Qué se han créido?

Picó espuelas, decidido, dejó atrás la tropa, se perdió camino adelante.

Al cabo de una legua de galope se enfrentó a la pulpería de Donato Trías. Recostó el caballo y se apeó. Dos horas después salió cargando una tranca que era como el tronco de un coronilla. Y le atardeció viajando de estribo a estribo.

En cuanto cayó la noche Gallo dio con el cuerpo en tierra. Con el poco tino que le quedaba ató el caballo al alambrado, pasó las garras por éste, revoleó la carona, la dejó caer sobre los pastos. Y tras ella fueron cojinillos, basto y poncho. El hombre se tendió y al poco rato roncaba.

Pasada la noche, alto el sol ya, sintió gritos de troperos. Pero sintió algo más: un dolor en el lomo que cuando intentó enderezarse lo hizo crujir. ¡Aquello era dolor y venga a ver! Empezó a revolverse con mucho tiento, quedó de costado —pues había dormido boca arriba. Descansó un rato, revolvióse de nuevo y quedó boca abajo. Se fue alzando después hasta quedar en cuatro patas. Sentía la espalda como si en ella le hubieran metido un principal de piedra...

Y cuando, luego de resollar fuerte un cuarto de hora, levantó la carona vio que ella hab.a caído sobre un tacurú. No era muy grande. Pero era como de hierro macizo y sobre él había dormido toda la noche, hecho un arco el espinazo. Y ya sintió una voz:

—¿No le dije? ¡Vale más lomo en catre de guasca que encima de tacurú...

Aquí fue el empezar a recordar Secundino su catre en el galpón de la estancia, cuyas guascas tapaban tres pelegos esponjosos. Terminó de ensillar, a quejido por garra, cuando en el corredor apareció Charquero punteando la tropa. Silenciosamente Secundino costeó la novillada. El indio se le acercó.

—¿Y esto, Gallo?

—Viá seguir arriando.

También se le arrimaron Abal y Filinto.

—Les viá declarar algo —habló Secundino—: poroto con charque ta sobre mate lavao y Siguro nunca pechó con naides.

—Ta bien, ta bien, Gallo —dijo el negro.

Pero Secundino siguió:

—Y el brasilero don Marañón vivirá muy mondo y muy lirondo: pero a la masiega más linda la orinan los perros. Con esto les digo tuito y basta, que tréigo el lomo como si me hubiera cáido encima el Cerro Picudo.

A pesar de que la marcha siguió tarda y monótona, esfumados jinetes y novillos por el polvo del camino —que ellos mismos levantaban— mudos bajo el astro implacable los hombres, y tan ensimismados que ni los balidos oían, a pesar, repetimos, de toda esa recóndita desolación en que uno a veces cae, aun en medio de una selva sonora o de una crepitante muchedumbre, en Gallo no hubo diálogo ese día; hubo monólogo. Iba maldiciendo a las hormigas que levantan tacurús.

—Diande han sacao esos bichos de mandinga la disgracia de hacer esos nidos? ¿Di ande?

Y al trote cortón de su montado, arrastrando lloronas, cada tanto repetía:

—¿Di ande?

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)

...rificarse. Aunque Cosio es un delegado de Mendinueta, ... Villa cuenta desde ahora con un funcionario —si cabe ...ta expresión— estable en su seno ya que aquel militar, ...sempeñando además la Comandancia de Maldonado, ...lo podía hacerse presente periódicamente en el paraje.

Vuelven ahora a reeditarse las diligencias de julio. ...rtes de madera para los ranchos de estas nuevas fami...s. Para la "ranchería", nos aclara Mendinueta. Fluyen ...s instrumentos de trabajo: 16 hachas le remite este ofi...al para que sumadas a las que ha traído Cosio pueda ...lir "toda la gente" en procura de madera y paja para ...s modestas y provisionales viviendas.

Esta ranchería era totalmente precaria. Surge de las ...edidas paralelas que Mendinueta toma con respecto a la ...bricación de un horno para ladrillo y teja. Elije para el ...so a un soldado llamado Lorenzo Rey "el que me han ...egurado —dice— es un buen maestro albañil y es su ...cio hacer hornos".

Como tal, se lo remite a Cosio. También manda por ...os días al capataz de carretas a cortar maderas en el ...onte a fin de hacer un galpón de 30 varas de largo en ... que se guardará el adobe con el que se fabricará el ...rno. La carta que contiene todas estas noticias la fecha ...endinueta el 21 de setiembre en Maldonado. Al día si...iente, Cevallos por su parte, según ya lo sabe el lector, ...ge como colaboradores de nuestro Capitán en la empresa ...bladora, a dos destacadas figuras: el ingeniero Howel ... Capitán de Forasteros don Manuel Domínguez.

Breves días después —así lo recuerda el lector— estará el General Cevallos en el paraje.

Luego, se aproxima su marcha definitiva. Al partir de Maldonado el 12 de octubre deja dos instrucciones que serán básicas para la Villa, y sin hipérbole, para toda la región. Don Lázaro de Mendinueta al frente de su compañía de Dragones le acompaña, pues lleva como nuevo destino el de Buenos Aires.

Se cierra indudablemente una etapa en el proceso formativo de nuestra Villa y en la que don Lázaro de Mendinueta fue figura central.

Su nombre se vincula a lo más lejano de nuestro historial señero.

Aquí, en este preciso y concreto lugar de la horqueta, con el señorío de sus doscientos años sustancialmente fecundos para la Patria y la región, la vieja Villa evoca con el solo hecho de su presencia en ella, el acto primerísimo de don Lázaro Bernardo de Mendinueta, ubicándola allí, por determinación personal e inteligente del cometido poblador confiado por Cevallos.

Este emplazamiento es, al cabo de 200 años, *aquél, el incambiado, el mismo dado entonces por Mendinueta.* Aquí ha *permanecido*, parodiando la ajustada expresión de Cevallos.

Para colocarla en el camino de su permanencia ,la labor de Mendinueta no consistió desde luego en sólo meditar en dónde debía ser su emplazamiento. Fue por lo contrario, acto vivo. Búsqueda de lugar sobre el propio paraje, mirarle en función de futuro, aquilatar posibilidades...

Ubicarle en el tiempo y en la geografía ha sido acto de trascendencia secular. El acierto de su elección lo testifica la Villa con su imperturbable emplazamiento.

Mendinueta agregó a esta elección inteligente —nos ponemos en vía de aquilatar su obra— todos los actos pobladores inmediatos: delimitación de solares, ubicación de familias, dándoles los elementos necesarios para levantar sus primitivos y humildes ranchos. *Todo, lo primero.* Todo lo que siempre resulta grato rememorar, pues es algo así, como estar frente desde el fondo del tiempo, al vagido inicial de su vivir.

A través de la documentación que de su pluma nos ha quedado, es dado evocar a aquellos isleños de julio del 63 abriendo los primeros surcos en tierra carolina o componiendo sus arados. ¡Hermosa estampa de un pueblo que nace!

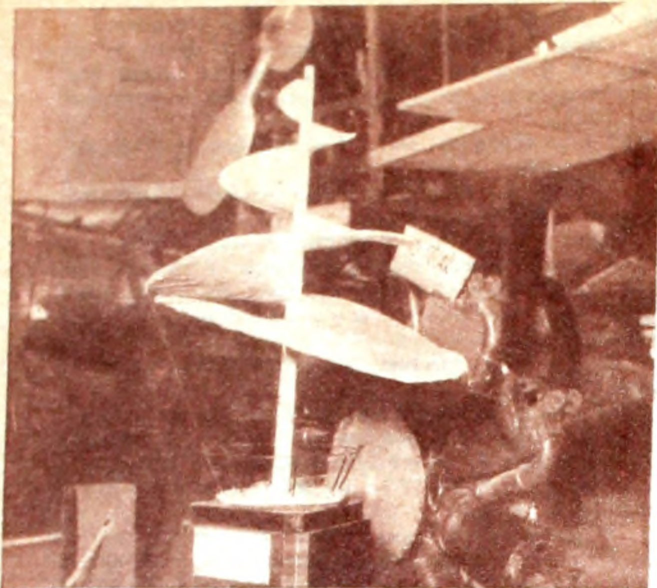
La evocación de setiembre no deja de ser menos bella y es también históricamente valiosa.

Hablar de los orígenes de nuestra Villa lleva implícito evocar a Mendinueta. El le dio comienzo en el tiempo y aliento a su vivir más remoto.

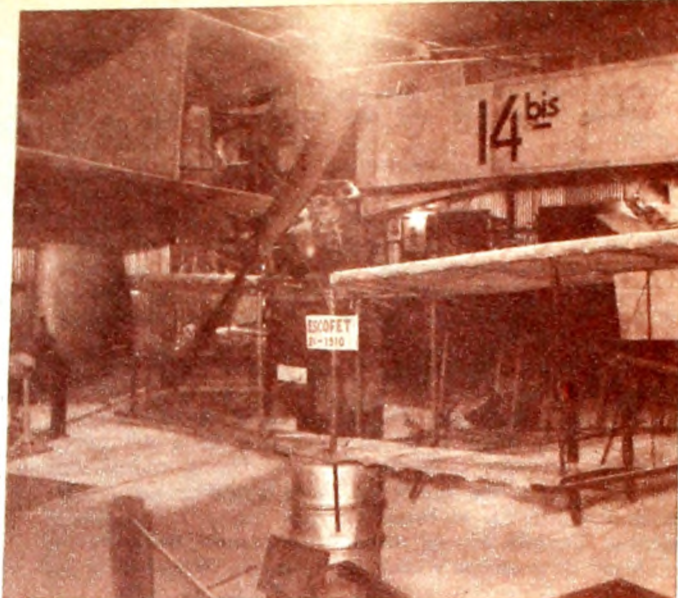
San Carlos le adeuda *"su" homenaje.* Un homenaje con vibración de historia y emoción de tiempo.

Florencia FAJARDO TERAN

(Especial para EL DIA)



El helicóptero creado por Leonardo da Vinci hacia 1490.



El "Escofet 2º" y el "Santos Dumont" al fondo.

VUELO HACIA EL PASADO

EN un predio de la Exposición de la Producción se levanta el Museo Aeronáutico. El esfuerzo de un hombre, el Coronel D. Jaime Meregalli —a quien secunda un animoso equipo de colaboradores— ha reunido allí, fotos, láminas, documentos, efectos personales, recortes periodísticos y otros elementos, que ofrecen una visión generosa de la de la aviación desde los días de su prehistoria hasta el presente. Diez años de intensa labor han permitido su realización; para conocerlo hemos recorrido sus instalaciones, asesorados por quien es su fundador y Director y por el Capitán D. César Viera.

Nos alejamos en procura del pasado. Para acercarnos a esos hombres y mujeres que tuvieron el valor de desafiar el mundo desconocido del espacio en primitivos e increíbles aparatos, el valor de vencer prejuicios y rutinas afrontando la crítica y la burla. A quienes convirtieron en realidad...

...LO QUE PARECIA UN SUEÑO

Encontramos al comenzar nuestro viaje el "Codex Atláticus"... sorprendente anticipo de lo que serían los aviones del futuro y que, en el 1490, nos entregara el genio maravilloso de Leonardo Da Vinci, creador, entre otras cosas, de un paracaídas y del helicóptero con alas en espiral.

Un pequeño cuadro nos trae la nave volante de Jean Pierre Blanchard, apodado "La Gloria de Normandía" y que construyera en 1782. Antes, en 1777, había ensayado un paracaídas y, en el mismo año, un helicóptero que le dio notables resultados. Más adelante, vemos en una litografía de época, a Pilatre de Rozier y Darlandes, ascendiendo el 21 de noviembre de 1763 en un "Montgolfier" con pasajeros desde el Bois de Boulogne alcanzando la altura de 1000 metros.

Una miniatura valiosa: el Marqués de Bacqueville —"viejo excéntrico y medio loco, aunque buena persona"— volando a los sesenta años sobre el Sena en 1742. Un cuadro al aceite de una ascensión efectuada hacia 1830, posiblemente realizada por Jean de Margal en Bélgica y que nos trae la historia interesante de Margat, viejo jardinero del aeronauta Garnerin que un día se sintió llamado él también a incursionar por el aire. Así, en 1817 se elevó sobre el Jardín Tívoli montado en un ciervo domesticado que se encontraba libre dentro de la barquilla, ejercicio que aun pareciéndonos fruto de la excentricidad, volvió a repetir en 1824.

La nota dramática: un dibujo, patético y muy al gusto de la sensibilidad de principios del 1800, nos pone en presencia de un salvamento, el de Francisco Zambecari y sus compañeros. Zambecari, nacido en Bologna, fue uno de los pioneros más destacados que tuvo Italia. Ya en 1874, construyó un aero-globo a hidrógeno, perdiendo la vida en su ciudad natal durante un vuelo el 21 de setiembre de 1812.

Los dirigibles... los proyectos de Petín, de Dupuis-Delcourt, "el más ardiente apóstol de la navegación hacia 1850"... "El Precursor" de Pierre Jullien, en el que se encuentran todos los elementos que tendrían los modelos más modernos, forma de la envoltura, disposición de las hélices, de los timones. Apuntes de Panafieu, los principales ensayos de Moller, Gire, Vanasin.

En una vitrina, la prueba de que también el Río de la Plata tuvo sus precursores: la copia de un proyecto de construcción de un aerostato, presentado en 1810 a la Primera Junta Argentina por su autor, D. Miguel Colombise, natural de Mesterdan, Holanda, de profesión relojero y vecino de Mendoza. Y junto con los planos, una carta, alguno de cuyos párrafos no resistimos la tentación de transcribir: "Me veo —escribe— en la forzosa necesidad de ocurrir al auxilio del dinero de un Extraño, pa. que.mi descubrimto. busca en todo su explendor cuando yo lo he despresiado todo el tiempo, que.trabajaba a alcanzarlo".

Refiere luego que ha "pasado" los ocho meses en los arroyos, sin ganar un medio, y **lo poco qe.tenía haberlo empleado en la construcción de dos chicos Aérostades**, los quales así como me sirven de prueba de la perfección de mi descubrimto., podrían muy bien no servirme de nada, como me ha sucedido muchas veces y por consiguiente perder mi trabajo, tiempo y plata. Es quanto puedo decir por escrito a qualesquier caballero qe.me quiera ayudar con su dinero **a fábricar un Aerostat, en el qual me ofresco a ir a donde se me mande, no siendo a una distancia, para la qual necesite instrumto. de Pilotaje por qe.no es mi arte".**

Y concluye: "El Aérostat qe.me prpongo de hacer con el qual he de ir, gobernaré a mi voluntad, y ha de costar 4.000 pesos, y pa.verificar su excecusión daré un fiador que afianse la expresada cantidad, como de qe.será hecho en el término de tres meses, en el cual recibirá el dador los referidos 4.000 pesos, con más el ciento por ciento de beneficio. **Prometo tambn. que él Aérostat caminará a lo menos un quarto de legua por minuto".**

Indudablemente por el lirismo ingenuo que se desprende de su carta, por los 12 años de trabajos y esperanzas que le llevaron planear su empresa y por sus dotes de visionario, don Miguel Colombise, no merecía la fina ironía con que Mariano Moreno enviaba el 6 de agosto de 1810, su solicitud al archivo: "Se descubre —decía el prócer de Mayo— un proyectista que para calificarlo de la calidad de muy malo, no necesita más prueba que la que el señor Liniers le despreció el proyecto".

LOS QUE HICIERON LA REALIDAD

Sigamos el itinerario; entremos por la puerta ancha de nuestro siglo. Allí nos reciben los hermanos Wright. contrato celebrado por ellos con un Sindicato francés, el cual se comprometen a realizar un "vuelo libre de hora sin tocar suelo y cubrir durante ese lapso de tiem no menos de 50 metros". Al lado, Orville Wright en ple vuelo y Wilbur con su alumno Paul Tissandier.

Una sección dedicada "al coloso americano". Albe Santos Dumont. Una vasta bibliografía de su vida y de obra. Cerámicas con motivos alusivos. Los modelos de aparatos, que muestran los rasgos más salientes de su gen La foto de su padre. En pleno raid en su patria. Un di gible de líneas esbeltas.

Asimismo Louis Bleriot. Henry Farman, aterrizan luego de vencer el 13 de enero de 1908 en el Gran Prix Aviación. El Conde Ferdinand Von Zeppelin, "el loco Lago Constanza". Un dibujo de George Scott; "L'Homm Oisseau de L'Avenir", un extraño aparato en el cual hombre va en posición horizontal y su cabeza en el lug de la hélice.

Después, la Primera Guerra Mundial: los ases de Fr cia. Roland Garros volando en 1915 sobre el Mediterrán René Fonck, que derribó 75 aparatos durante la contien La caricatura de Guynemmer y el libro que inspiró su vi a Henry Bordeaux. René Bazin. Vicente Almandos Alm nacid, el voluntario argentino que voló por primera vez noche en la historia de la aviación y que años más tar comandara la Fuerza Aérea Paraguaya durante la guer del Chaco.

Desde un retrato nos sonríe un antiguo conocido: héroe caballeresco y romántico cuya memoria duerme la leyenda. Manfred Von Richtofen. De él, también otr poses. Viajando en su auto. A un costado, al frente su célebre escuadrilla. Sus funerales realizados el 22 abril de 1918 por el 3r. Escuadrón del Cuerpo Aéreo Au traliano, al día siguiente de ser derribado por el piloto Ra Brown. La mención del señor Sigfrido Gusmann, que int gró la escuadrilla del Barón alemán y que luego se radicar en Montevideo. Dos dibujos: un piloto arrojando con la manos dos bombas. El tripulante de un aparato amenazand con una ametralladora a su enemigo en pleno vuelo, mien tras éste levanta sus manos en señal de rendición.

Los raidistas: Charles Lindberg, el "Aguila Solitaria" su "Spirit of Saint Louis". Su visita a Bleriot. Un tapi recordando su travesía. Una mujer: Maryse Bastie, arri bando a Montevideo. La Carta de Ruta del Atlántico uti lizada por los españoles Francisco Iglesias e Ignacio Gimé nez. "El Plus Ultra" de Ramón Franco, Ruiz de Alda, Durá y Rada, en el vuelo que unió Puerto de Palos con nuestr estuario. La gorra y la casaquilla del primero. Después l Real Escuadrilla de Caza Italiana de 1937, que nos asombr con sus acrobacias.

Jean Mermoz en uno de sus tantos viajes. Una fras suya que condensa un credo y una vocación: "Partir desd donde se quiere, cuando se quiere y llegar a donde se quier cuando se quiere".

SOBRE ESTA TIERRA ORIENTAL

Montevideo de principios de siglo. La ciudad, que antes de cumplir quince años este 1900, verá asombrada cómo surcan su cielo, esos pájaros ruidosos conducidos por la audacia del hombre. Ya en 1896, un compatriota, D. Miguel Carrió, había construido un modelo de avión, presentando en 1906, al Congreso Científico Latinoamericano, dos proyectos con memoria descriptiva y cálculos correspondientes.

La primera presencia es la de un piloto italiano: Bartolomé Cattaneo, que en 1911 vuela en el Hipódromo de Maroñas. Un año antes, Mario García Camés, nacido maragato, se había brevetado en Francia con el Nº 287, habiendo sido sus instructores nada menos que Louis Bleriot y Julián Mamet. Tuvo el honor de ser, en esa época, el primer aviador que volara sobre Valencia con un "Bleriot 37", mereciendo por la hazaña el homenaje de los Reyes Españoles.

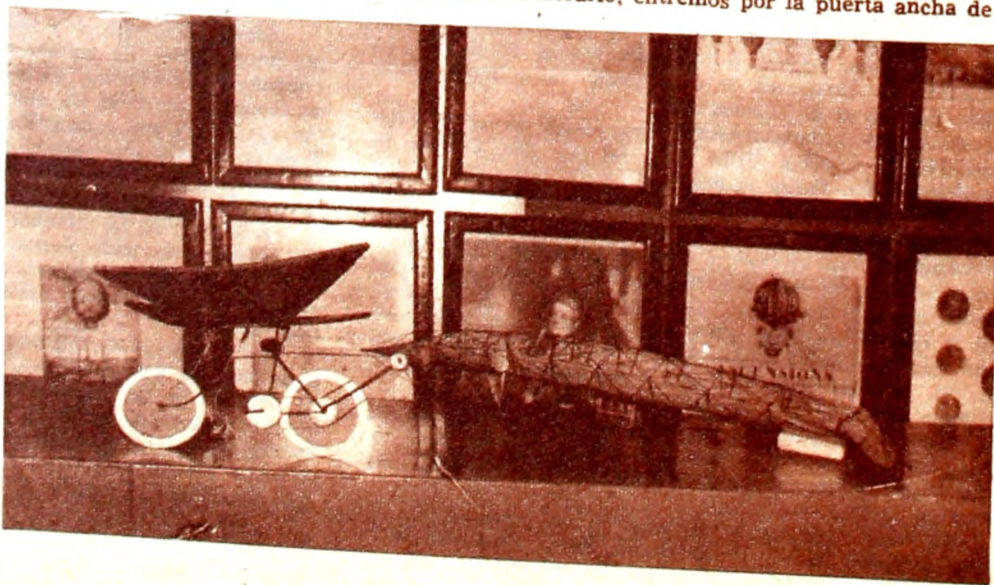
En otro lugar la foto del primer aparato construído en el Uruguay, en aquel mismo año, en un taller ubicado en el Camino Carrasco y Cambal, por los hermanos Rodolfo, Carlos, Julio y Armando Escofet y el señor Enrique Martínez Velazco. Una carta enviada el 8 de junio por la firma argentina Adolfo Mantels, ofreciendo a este último, entre otras cosas, un "Farman" cuyo costo era de 18.000 pesos.

Angel Adami. En 1880 ,Samuel A. King y William Black, habían tomado desde el globo "La Reina del Aire", la primera foto aérea que se conoce en vuelo sobre la ciudad de Boston. En 1915, Adami repetía la empresa, tomando a 500 metros de altura y desde el globo "Portugal", la primera vista aérea de nuestro Montevideo.

John Domenjoz, belga, sobrevolando en 1914 el field del Parque Central. El retrato de D. Francisco Bonilla. El "Uruguay 1º", el "2º", un monoplano, que, entre 1911 y 1914, dieron testimonio de su ingenio y de su capacidad creadora. Su brevet del 7 de mayo de 1914, expedido en la Argentina con el Nº 41. El tren de aterrizaje perteneciente al "Bleriot" de Roland Garros y que le fuera donado.

Pablo Castaibert, de cuya fábrica de Villa Lugano sa' drían los aparatos que integrarían el primer plantel de la Escuela Militar de Aeronáutica ubicada en Camino Mendoza. Más allá, Ricardo Detomasi. El contrato que celebró con la Escuela Paillette-Fels de San Fernando, Bs. Aires. Su descenso en una calle de tierra del entonces pueblo de Quilmes, en medio de una multitud curiosa. Dos caricaturas de rasgos humorísticos. El timón de dirección del último avión que utilizó.

Luego, "El Mártir de Pau". Juan Manuel Boiso Lanza



Dos inventos uruguayos: "La bicicleta voladora" de Tosquellas Puig y el avión que hacia 1896 diseñara don Miguel Carrió.



DOMINGO JOSE TORRE MAESO. El 15 del corriente se cumplen cuatro años de su sentido fallecimiento.

Bebe: dejaste en la soledad a tu madre, y el dolor inmenso de ver alejarte para siempre, contigo se fue todo el amor de la vida; jamás podré resignarme.

Llora mi corazón tu ausencia y permanecerá siempre vivo tu recuerdo.

nos llega en sus uniformes, en sus condecoraciones, en los diplomas amarillentos que señalan su capacitación profesional. Una foto curiosa: cazando en el Río Santa Lucía, impecablemente vestido, con cuello palomita y sombrero. Junto a él, en el bote, Silvio Pettirossi, el as paraguayo, cuya vida ofrece singulares coincidencias con la de Boiso Lanza. Nacidos ambos en 1887, participan en plena adolescencia en las contiendas revolucionarias que en 1904 asolan a sus patrias, cayendo ambos con poca diferencia de tiempo en tierra extranjera.

El equipo de Raúl Sandes, primer piloto de tropa que hubo en el país. Esteban L. Cristi, su "brevet" de piloto de esféricos, sus apuntes sobre aviación. Cesáreo L. Berisso, aterrizando en Malvín luego de unir Los Cerrillos con aquella zona. Su triunfo en la carrera "El Palomar - Mendoza".

Tydeo y Glauco Larre Borges, José Luis Ibarra y Rigoli cruzando el Atlántico. El raid del Tte. Oscar Gestido. Un poema de Claudio de Alas: "Es un aeroplano! / el águila - coloso, / el tonante glorioso / pájaro vencedor de las alturas". Franz Ruette, primer piloto oriental de aerostatos en Alemania, el Dr. Bartolomé Vignale, también el primero, pero en el campo de la medicina aeronáutica.

Una sección de la Aviación Naval; su fundador, el Contralmirante Frigerio; recuerdos personales de Botto Aparicio y de Curbelo. Diseminadas en distintos lugares, las "maquettes" realizadas por don Ramón Salgado, paciente e ilusionada tarea que ha permitido reconstruir la técnica a través de su desarrollo.

LOS INVENTORES

Pero, el Uruguay ha tenido, asimismo, sus inventores. Ya hemos hablado de Miguel Carrió. En una vitrina podemos observar otros ensayos que no merecen caer en el olvido. El Dr. Juan Alberto Eirale construyó, entre 1906 y 1910, dos tipos de aparato; el primero —de extraordinaria similitud con los "poderosos" de nuestros días en alguno de sus detalles— está basado en el principio de la flecha de papel que los niños hacen para sus juegos, mientras el segundo se relaciona más con la fantasía que con la realidad. Muchos años más tarde, el Dr. Eirale publicó su libro "Memorias de un médico", en el que se refiere a diversos aspectos de la aviación, complementado por un folleto editado en 1956 y que tituló: "Mis ideas y teorías sobre aeronavegación que sustento desde 1906".

En 1911 solicitó e inscribió su invento don José Tosquellas Puig (autor igualmente de una "Bicicleta Voladora"), llamado "Aeroplano Tosquellas". Transcurrido un año, se le otorgaba el privilegio de invención con el Nº 551, mediante un dictamen firmado por el Ing. A. Darré y cuya parte más interesante dice: "El aparato descrito está accionado por dos hélices, las que ponen en marcha el avión con auxilio de pedales y transmisiones por cadena sin fin girando sobre engranajes". Y resumiendo ,afirma: ..."no cabe duda que los principios enunciados por el Sr. Tosquellas se ajustan verosímilmente a todas las leyes físicas y mecánicas y por lo tanto, el principio del aparato que él ha ideado, es perfectamente racional".

"DEL ESPACIO PERENNE ENAMORADO..."

Hemos recorrido ya el Museo Aeronáutico. En sus amplias instalaciones, 60 metros por 20, que serán inauguradas oficialmente en los primeros días de junio, encontramos un gran número de "aquellos objetos, nacionales y extranjeros que tienen valor en relación con la historia del vuelo del hombre en todos sus aspectos y épocas". La empresa ha encontrado en el Inspector General de la Fuerza Aérea Brigadier Conrado A. Sáez, en el Municipio y en la Dirección de Paseos Públicos, la colaboración necesaria para hacerla posible. Amplio espacio, una vasta biblioteca, en la que pueden encontrarse revistas y publicaciones en varios idiomas, libros, folletos de la bibliografía mundial sobre el tema.

Nos detuvimos un instante contemplando con un poco de temor los aparatos expuestos, pensando en lo que sería volar en esas armazones frágiles de madera y tela. El "Escofet 2º", el "Morane Castaibert", el "XIV Santos Dumont". Y sentimos admiración por esos bravos que querían conquistar el cielo a fuerza de corazón y de coraje. Legión admirable. "Locos lindos" que hicieron la historia de las alas dándonos una lección inolvidable de lo que puede el espíritu y la voluntad del hombre.

Ya nos retiramos. Alguien nos mira desde la fría elocuencia de un retrato. Es Jorge Chávez, el primer sudamericano caído. Abajo, aterriza después de cruzar los Alpes, en el que habría de ser su último vuelo. Cerrando su iconografía, un soneto de Enrique Jara dedicado a su temeraria hazaña:

"Herido el cóndor de Domodossola
quiso dejar en el azul del cielo,
a su alma de aviador volando sola
¡arriba siempre! en un eterno vuelo.
Donar al mundo la celeste aureola
de su sed de volar como señuelo,

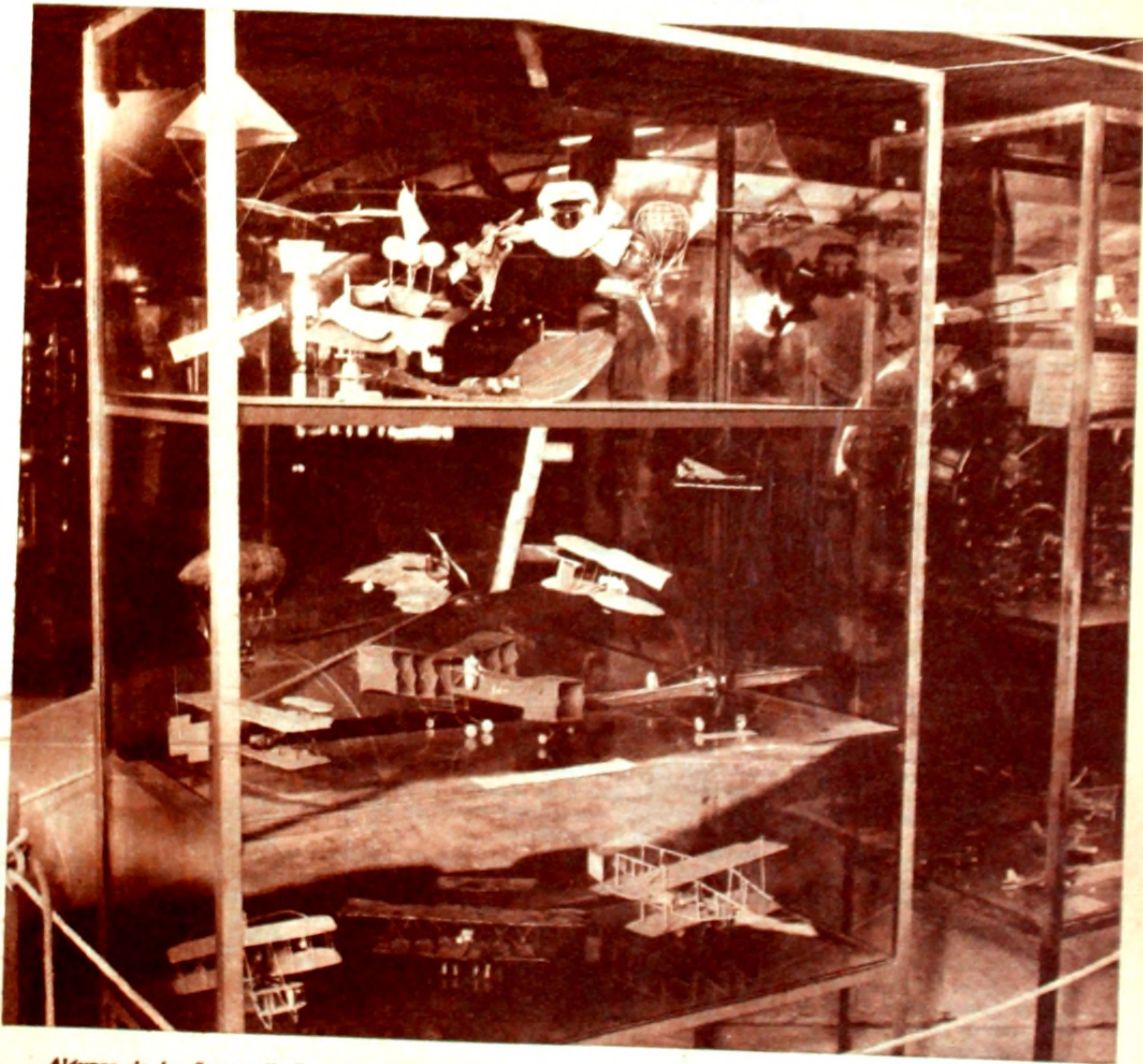
y, en aras del altar en que se inmola
la cruz azul de su icariano vuelo.
Del espacio perenne enamorado
supo el héroe morir a la manera
de los grandes soldados del pasado,

y lanzarse a la altura cual si fuera
un nuevo Ugarte en su corcel alado
desplegando a los aires su bandera".

(Especial para EL DIA) **Pedro MOLINA**



Una vista general del Museo Aeronáutico.



Algunas de las "maquettes" realizadas por don Ramón Salgado, y que comprenden gran parte de la historia del vuelo.



PAJARO CONTRA PRESIDENTE

Si uno medita en los torrentes de tinta vertidos a propósito de la música de tango y de sus cultores, lamentablemente llega a conclusiones desoladoras. Muchos cronistas rioplatenses no pasan técnicamente de la "filosofía barata" sin seriedad ni objetividad.

Siempre pasa lo mismo con todo lo popular, aquí y en las Kuriles, en el puerto de Montevideo y en el de Nueva Orleans. Cuando hace medio siglo en el carnaval de esta última ciudad los negros formaban bandas de música que ejecutaban sobre carros andando por las calles, nadie se ocupaba de ello, o cuando más, se les daban tanta o tan poca importancia como a las "llamadas" de nuestro Palermo. Pero aquella música "entró", sus cultores se hicieron famosos y ricos, las compañías grabadoras montaron negocios colosales, los discos cubrieron prácticamente la faz del mundo. Y allí también aparecieron los dos "specimen" de lo popular: el comentarista de prensa, de radio y de televisión, sofisticando algunos lugares comunes sobre genios incomprendidos, vidas torturadas, "la fin du monde", etc.; y el hincha, calificado en los Estados Unidos de "fan" (fanático), para el cual sólo es música la de sus favoritos, quedándose extáticos ante sus interpretaciones y rechazando furiosamente la producción ajena.

Con la prevención de encontrarnos una vez más ante un enfoque de este consabido tipo — que nos ha hecho desconfiar de toda clase de la literatura sobre estas cuestiones — hemos abordado un nuevo libro de jazz, escrito... en Alemania!!! Pero tal vez sea la nacionalidad del autor, su alejamiento del foco creador, tal vez la disciplina universitaria, lo que fuere, nos resulta el enfoque más formal, más sistemático que conocemos sobre la materia, aunque esté muy pero muy lejos de ser un verdadero tratado sobre la música popular norteamericana. Tampoco tiene pretensión de serlo, y por eso resulta más simpático este libro, que oscila entre el manual y el diccionario, puesto que no sólo pone en orden la historia y los distintos elementos constituyentes del jazz, sino que brinda información bastante profunda sobre la vida y milagros de unos 350 músicos, sobre los principales términos jazzísticos y facilita, además, una muy completa discografía con referencias sobre intérpretes, instrumentos e incluso sello grabador. Personalmente también nos resulta atractiva la posición de objetividad de Berendt al rechazar el encierro del concepto de jazz dentro de un estilo determinado, defecto de la mayoría de los aficionados, para los cuales sólo es jazz el que se ejecuta siguiento tal o cual modalidad. Para el autor lo más importante de esta música es su desarrollo estilístico, que ha seguido las líneas de lógica, necesidad y cohesión que corresponden a un auténtico arte, y por ello quien extraiga uno de sus miembros y lo declare como el único válido, destruirá el todo.

En el primer capítulo se historia la evolución de los estilos, siguiendo una división decadaria: hacia 1890, el ragtime; en 1900, Nuevo Orleans; en 1920 el traslado a Chicago, dando origen a la música de los "roaring twenties"; en los treinta, el Swing; en los cuarenta el bebop; en los cincuenta el cool. Hay una serie de variedades: el dixieland, el revival, Tristano, el West-coast, etc. Paralelamente se desarrolla el blues, que empieza siendo folkbluos para convertirse en la mitad de los veinte en clásico con su derivación del boogie, predominando en los cuarenta el rítmico. Para Berendt "el jazz es un estilo artístico musical producido en los Estados Unidos gracias al encuentro del negro con la música europea". Esta definición, que coloca en el último capítulo de su obra, surge como conclusión de los nueve anteriores, y es precisamente en el primero donde trata de reconstruir, según ella, la historia de un arte popular que, como todos sus congéneres, surge anónimamente, prácticamente "de padres desconocidos".

Siguiendo un orden muy característico por lo inusual, dedica en seguida un largo capítulo a los músicos del jazz, brindando detalladas biografías de las mayores cumbres en la materia, referidas especialmente a los distintos movimientos estilísticos. Buddy Bolden representa la transición de la antigua música folklórica a las primeras formas del jazz; Louis Armstrong, la gran tradición de Nueva Orleans; Bessie Smith, el Blues y el canto jazzístico; Bix Beiderbecke, el estilo de Chicago; Duke Ellington, el Swing orquestal; Coleman Hawkins y Lester Young, el Swing de solista; Dizzy Gillespie, el Bebop de orquesta grande (big band); Charlie Parker, el Bebop de combo (orquesta de pocos músicos); Miles Davies, el Cool Jazz. La formación del sonido depende de la personalidad del músico de jazz, y por eso piensa el autor que es muy ilustrativo conocer con relativa profundidad las vidas de esos grandes creadores, dando de esta manera un cuadro sumamente interesante y hasta conmovedor.

Los cantantes del jazz desfilan en otro capítulo con una profusión de nombres de entre los que se destacan las fabulosas Billie Holiday y Ella Fitzgerald. A continuación Berendt profundiza los elementos del jazz, y aquí se extiende sobre la formación del sonido, la improvisación, el arreglo (hace interesantes consideraciones para demostrar que una y otro no son incompatibles sino complementarios), el blues, el spiritual, la armonía, la melodía y el ritmo, brindando un trabajo de indudable valor técnico, que deja sin argumento a los "talenteadores" sin preparación. Un ejemplo concreto de seriedad, puesto que aquí sale a luz el musicólogo que hay dentro de este autor alemán.

En el capítulo de los instrumentos vuelve a la historia y a los ejemplos vivos, pues menciona los más importantes intérpretes de trompeta, trombon, clarinete, saxofones (alto, tenor y barítono por separado), vibráfono, piano, guitarra, contrabajo, batería (pero no mucha: "los verdaderos amigos del jazz aborrecen con toda el alma los interminables solos de la batería", dice), y tantos otros.

En los dos capítulos siguientes menciona los principales bigbands y combos del jazz, sus directores, integrantes y arreglistas. Luego de un capítulo sobre el público de jazz (con la divertida historia de un padre domínico que se hizo destinar a una zona desértica de Nuevo México para poder escuchar tranquilo sus discos de jazz), dedica otro a predecir el porvenir de esta música a través de lo que entiende Berendt que es la dialéctica del jazz moderno, personificada en la lucha de Bird (Charlie Parker) contra Pres (Lester Young), es decir, la ondulación pendular de todos los músicos modernos entre el estilo bebop del primero y el cool (que no es frío sino refrescante, dice el autor) del segundo, operándose día a día una mayor combinación de ambos con múltiples variantes.

Un libro para "fans", indudablemente; ¿pero es posible que nosotros, la masa de oyentes más o menos obligados de esta música, no podamos por lo menos distinguir —primera finalidad del autor— qué es lo auténtico y qué lo falsificado de esta atmósfera musical que nos envuelve y —querámoslo o no— nos domina, nos influye, nos modifica?

M. M. V.

J. E. Berendt — EL JAZZ. — Fondo de Cultura Económica, 450 págs., México, 1962.



Charlie Parker.

Lester Young.



puente

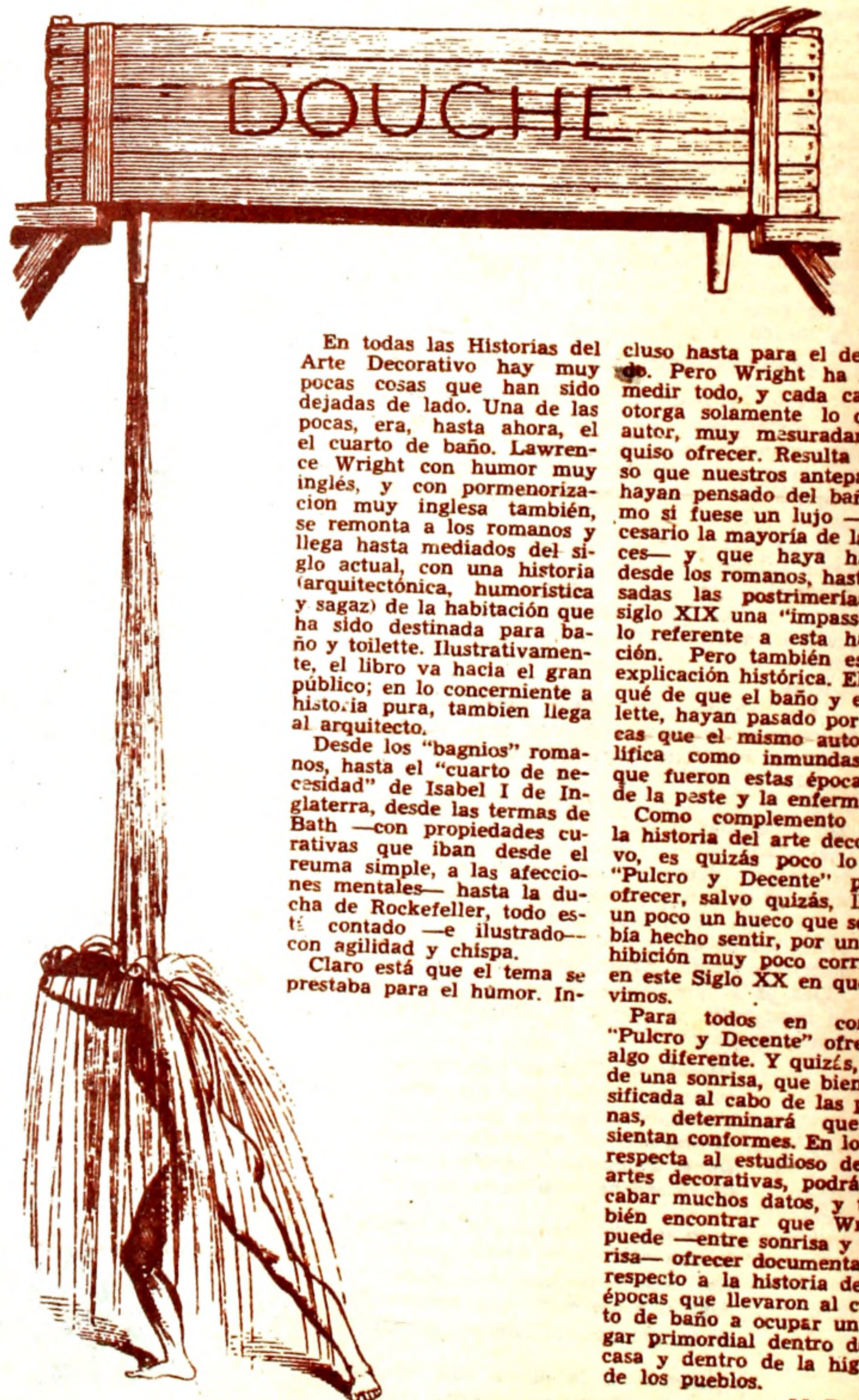
La palabra **puente** puede tener muchos sentidos, según las circunstancias; y, curiosamente, ante una revista de ese título encontramos que en una misma circunstancia también puede caber más de una interpretación. La primera que viene a la mente es la que surge de la primera frase de presentación: **Puente es una revista de letras, radicada en el Uruguay, Latinoamérica, y abierta a las letras de Israel.** Efectivamente, en su número 1 hay trabajos sobre la actual literatura israelí y especialmente sobre Martín Buber e incluso textos de este pensador. Primera acepción, pues: puente entre la cultura latinoamericana y la judía.

Pero si se considera las edades y trayectorias de los responsables de esta publicación: Esteban Otero, Diego Pérez Pintos, Luis Camnitzer, Angel Kalenberg, parecería que el término se refiere a la aparición del sostén material sobre el que ha de recorrer, en busca de su destino, la más nueva generación de hombres de letras y artistas de este lugar del mundo. La idea se consolida al apreciar que parecen ser utilizados como "tablero" (en el sentido que se da al término en ingeni[...] civil) los nombres de i[...] grantes prestigiosos de [...] las generaciones anterio[...] Oneti, Martínez Moreno, [...] dríguez Monegal, Bened[...] Espínola, Vilariño, Peña[...] Cunha, Bordoli. Con se[...] jante compañía, la obra [...] los "nuevos" asegura [...] lectores. ¿Hay algo de m[...] en ello?

El volumen, pues, tiene [...] contenido interesante, a[...] que muchos trabajos no s[...] originales (es decir, han [...] do publicados antes, o [...] forma actual es sólo [...] "remake"). La presentac[...] es sumamente original, [...] ciéndose evidente que se [...] buscado lo que se creía m[...] moderno dentro de un p[...] supuesto escaso. (aunque [...] ría de lamentar que el af[...] de novedad pudiera tra[...] formarse en un barroquis[...] anacrónico).

En resumen, un verdad[...] ro esfuerzo, en donde [...] promesas literarias se af[...] man en las realidades, L[...] tinoamérica y Palestina [...] abrazan, la originalidad [...] busca en la forma, y se [...] a esta República, tan esc[...] sa de revistas culturales, [...] nuevo escenario para u[...] nueva generación.

PUENTE 1 — 190 Págs. Otoño 19[...] Montevideo.



En todas las Historias del Arte Decorativo hay muy pocas cosas que han sido dejadas de lado. Una de las pocas, era, hasta ahora, el el cuarto de baño. Lawrence Wright con humor muy inglés, y con pormenorizacion muy inglesa también, se remonta a los romanos y llega hasta mediados del siglo actual, con una historia (arquitectónica, humorística y sagaz) de la habitación que ha sido destinada para baño y toilette. Ilustrativamente, el libro va hacia el gran público; en lo concerniente a historia pura, tambien llega al arquitecto.

Desde los "bagnios" romanos, hasta el "cuarto de necesidad" de Isabel I de Inglaterra, desde las termas de Bath —con propiedades curativas que iban desde el reuma simple, a las afecciones mentales— hasta la ducha de Rockefeller, todo está contado —e ilustrado— con agilidad y chispa.

Claro está que el tema se prestaba para el humor. Incluso hasta para el desenfa[...]do. Pero Wright ha sabid[...] medir todo, y cada capítul[...] otorga solamente lo que e[...] autor, muy mesuradamente quiso ofrecer. Resulta curio[...]so que nuestros antepasado[...] hayan pensado del baño co[...]mo si fuese un lujo —innecesario la mayoría de las veces— y que haya habido desde los romanos, hasta pasadas las postrimerías del siglo XIX una "impasse" en lo referente a esta habitación. Pero también está la explicación histórica. El porqué de que el baño y el toilette, hayan pasado por épocas que el mismo autor califica como inmundas, ya que fueron estas épocas las de la peste y la enfermedad.

Como complemento para la historia del arte decorativo, es quizás poco lo que "Pulcro y Decente" pueda ofrecer, salvo quizás, llenar un poco un hueco que se había hecho sentir, por una inhibición muy poco corriente en este Siglo XX en que vivimos.

Para todos en común, "Pulcro y Decente" ofrecerá algo diferente. Y quizás, más de una sonrisa, que bien dosificada al cabo de las páginas, determinará que se sientan conformes. En lo que respecta al estudioso de las artes decorativas, podrá recabar muchos datos, y también encontrar que Wright puede —entre sonrisa y sonrisa— ofrecer documentación respecto a la historia de las épocas que llevaron al cuarto de baño a ocupar un lugar primordial dentro de la casa y dentro de la higiene de los pueblos.

M. R. A.

Lawrence Wright — PULCRO Y DECENTE — (La historia del cuarto de baño y el W. C.) — Noguer, 320 Pgs., Barcelona, 1962.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

AQUÍ KAJA, LA BALA QUE TIRÓ SOBRE EL PRINCIPE ASMIR!

NO! NO! NO FUÉ IDEA MIA!

CÁLLATE, TONTO! ESTE SALVAJE ESTÁ SÓLO DEFENDIÉNDOSE!

YO NO QUERÍA DISPARAR CONTRA EL PRINCIPE... PERO PETIDAR ME PROMETIÓ HACERME PRIMER MINISTRO SI...

TE LO ADVERTÍ....

JOHN CELARDO

CALLATE!

CALLATE!

CALLATE!

AAAGHHH!!

CALLAT

!

KAJA ESTABA LOCO, SU MAJESTAD... NO VE QUE ESTABA MINTIENDO? LO MATÉ PAPA PROTEJEROS!

BANG!

PORQUÉ TARZÁN PORQUÉ?

DURANTE AÑOS Y AÑOS HA VENIDO SUCEDIENDO LO MISMO, PRINCIPE ASMIR...

...UN HOMBRE, CON LA COMPULSIÓN DE TENER EL DESTINO DE LOS HOMBRES EN LA PALMA DE SU MANO, NO VACILA EN DESTRUIR A LOS DEMÁS, Y A SÍ MISMO!

PERO YO TENÍA PLANES DE UTILIZAR SUS TALENTOS EN EL GOBIERNO!

ESO NO SERIA LO ÚNICO! COMO LOS CERDOS, SE COMEN LOS UNOS A LOS OTROS!

FRÍO... FRÍO... *PONGA A SUS NIÑOS AL ABRIGO DE LA* LANA!

en las 4 casas de las 3 avenidas y...

Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.



Clientes del Interior dirijan vuestros pedidos a nuestra Casa Matriz, Av. Agraciada 2302 Teléfono 20 09 61

Sucursal Goes Av. Gral. Flores 2341 Teléfonos 24200 - 24300 - 24400

Sucursal Cordon Av. 18 de Julio 1601 Teléfono 40 41 11

Sucursal Centro Av. 18 de Julio 958 Teléfono 9 40 59







Capurro & Co.

1 - CONJUNTO DE BUZO Y CAMPERA de lana, con gracioso detalle en punto fantasía, gran variedad de colores Campera talle 2 $47.50, Buzo talle 2 $ 33.00
Aumenta $ 4.00 p/talle

2 - POLLERA tableada confeccionada en moderno cuadrillé. Talle 2 $ 55.00
Aumenta $ 2.00 p/talle

3 - TAPADO para jovencita en Duvetina de lana, con detalle de pespuntes. Colores verde y beige a $ 230

4 - SOBRETODO en Pelo de Camello, corte moderno, en variedad de colores. Talle 4 $ 195
Aumenta $ 8.00 p/talle

5 - PANTALON corto en Tweed fantasía, totalmente forrado, en gran variedad de colores. Talle 4 $ 23.00
Aumenta $ 2.00 p/talle

6 - GABAN para niño confeccionado en tela pilot, con gracioso detalle de pespuntes. Colores beige y oliva. Talle 10 $ 154
Aumenta $ 4.00 por talle

7 - VESTIDO confeccionado en Ottomano de lana, Pollera tableada y Blusa con detalle de sesgos Talle 6 $ 128
Aumenta $ 5.00 p/talle

8 - TRAJE DE CHAQUETA para niña, confeccionado en Ottomano de lana, con fino detalle de botones dorados. Talle 8 $ 220
Aumenta $ 8.00 p/talle

9 - PANTALON largo en franela lisa, gran variedad de colores. Talle 2 $ 44.00
Aumenta $ 2.00 p/talle

10 - CHAQUETON MARINERO confeccionado en paño capa, forro de gran abrigo. Talle 4 $ 135
Aumenta $ 5.00 p/talle